

***Influencia de la mala
alimentación, como
consecuencia de la realidad
socioeconómica, en el proceso
de aprendizaje de los niños y
niñas entre 4 y 5 años.***

Estudiante: Cardozo García, Milena Susana

Legajo: 29170

Director/es: Mascarini, Claudia Alejandra

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en Psicopedagogía.

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

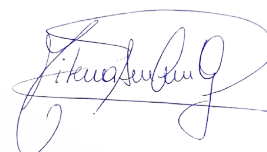
Desde la fecha []

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Villa Ángela, Chaco, 20 de Mayo del 2026

Firma y aclaración del autor:



Cardozo García, Milena Susana

ÍNDICE:

Resumen	1
Introducción	2
Delimitación del Objeto de Estudio	2
Planteo del problema o Justificación	3
Objetivos	5
Objetivo General	5
Objetivos Específicos	5
Supuestos básicos de Investigación	5
Estado Del Arte	7
Marco Teórico	14
Método	53
Resultados	58
Discusión	83
Conclusión	91
Aportes Y Contribuciones De La Investigación	97
Limitaciones De La Investigación	100
Propuestas de Intervención	102
Referencias.	109
Anexo	114
Link de Consentimiento Informado y Entrevistas en Formato Digital.	114

Influencia de la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años.

RESUMEN

La presente investigación indaga sobre la intervención psicopedagógica con concurrentes en nivel inicial de la ciudad de Villa Ángela, Provincia del Chaco, en el segundo semestre del año 2024, con la finalidad de describir la influencia de la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años. Para ello, se utilizó una metodología cualitativa, descriptiva, basada en el modelo social y enfoques multidimensionales. Como técnica de recolección de datos, se realizaron entrevistas semiestructuradas a siete tutores y cinco profesionales a cargo del aula en el jardín de Infantes N° 151, “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia del Chaco. La muestra se compone de siete tutores, siendo cinco madres y dos padres; y cinco profesionales, todas de sexo femenino, compuesto por la directora, la secretaria y tres docentes de sala de 5. Los resultados han mostrado que la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, influye en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas generando dificultades en su proceso atencional, lo que puede limitar la dinámica en el aula y la incorporación de nuevos saberes, repercutiendo así en la adquisición de contenidos base que serán estrechamente necesarios para las etapas posteriores. Ante la presente, la propuesta institucional se evidencia como un proceso segmentado, con bajo ritmo de trabajo y en el que el principal objetivo de la asistencia a la institución por parte de los alumnos es poder tener acceso al merendero que funciona en el establecimiento.

PALABRAS CLAVE: Alimentación – Nivel Socioeconómico - Infancia – Aprendizaje - Psicopedagogía.

INTRODUCCIÓN

Delimitación del Objeto de Estudio

La situación socioeconómica del contexto en el que se encuentran inmersas las personas puede confluir en la creación de potenciadores o condicionantes del proceso de aprendizaje. Tal y como lo plantea Vygotsky (1993), el aprendizaje no sólo está mediado por lo biológico, sino que lo social y el contexto juegan papeles cruciales, en el que se toma en cuenta a la realidad del entorno y la manera en que repercute en los aspectos básicos del estilo de vida de las personas, lo que potencia o inhibe al proceso de adquisición de nuevos conocimientos. Es por ello que el presente trabajo se focaliza en la descripción y definición acerca de cómo la disciplina psicopedagógica promueve, explora y expande su función con una mirada sobre los elementos socioeconómicos, su influencia en los modos y conductas alimenticias, tanto en la disponibilidad de productos como la información que maneja el grupo familiar, y cómo repercute ello en el proceso de aprendizaje de los alumnos en el nivel inicial.

En la primera infancia, el aprendizaje está profundamente influenciado por factores biológicos, psicológicos y vinculares, los cuales deben ser abordados de manera integral para favorecer el desarrollo adecuado del niño. Una disciplina que ofrece una perspectiva holística que integra estos ámbitos es la psicopedagogía

En este sentido, resulta fundamental hacer referencia a la obra de Caneda (2017), quien subraya la importancia del posicionamiento ético y el rol profesional del psicopedagogo en el proceso de intervención. Según Caneda (2017), el psicopedagogo debe mantener un vínculo libre de prejuicios y representaciones que puedan distorsionar la interpretación de lo observado y escuchado durante la práctica. Este enfoque ético busca

garantizar que el proceso de intervención no se vea influenciado por sesgos que afecten la calidad de la evaluación y el tratamiento.

Desde esta perspectiva, la intervención psicopedagógica no debe centrarse en imponer soluciones rígidas ni en aplicar tratamientos estandarizados, sino en un proceso dinámico y flexible. La función del psicopedagogo consiste en construir hipótesis, mantener la duda ante lo observado, interpretar cuidadosamente la información y, en muchos casos, supervisar y reflexionar sobre las intervenciones. Este proceso debe ser llevado a cabo siempre en colaboración con el niño y su entorno, evitando caer en generalizaciones y clasificaciones simplistas.

La intervención psicopedagógica debe, por lo tanto, ser única para cada caso, adaptándose a las características particulares del niño y sus circunstancias. La prioridad y el foco se encuadra en la persona, con todo lo que implica, posicionando al individuo desde su etapa cronológica como aspecto fundamental en todos los casos, siendo un período crucial en el desarrollo donde la alimentación es un factor importante arraigado al aspecto del aprender.

Planteamiento del Problema

La intervención temprana en el proceso de desarrollo del aprendizaje formal durante la primera infancia resulta de vital importancia, dado su impacto directo en la adquisición de saberes que luego se consolidarán en los niveles primario y secundario, así como en su transferencia a situaciones de la vida cotidiana, donde las experiencias educativas iniciales pueden favorecer, o inclusive obstaculizar o limitar, el acceso equitativo al conocimiento.

Intervenir en esta etapa permite identificar con mayor precisión los factores emergentes que podrían limitar el proceso de aprendizaje, como dificultades de atención.

En este contexto, el rol del profesional en psicopedagogía adquiere una dimensión central. Su intervención se caracteriza por una mirada activa, preventiva y contextualizada,

que no solo atiende a la dificultad presente, sino que anticipa posibles barreras futuras. Este enfoque resulta especialmente relevante al trabajar con poblaciones en situación de vulnerabilidad, donde múltiples factores sociales, familiares o institucionales pueden incidir negativamente en los trayectos escolares.

Desde esta perspectiva, la psicopedagogía no se limita a intervenir cuando el problema ya está instalado, sino que se constituye como una herramienta fundamental para detectar, prevenir y transformar aquellas condiciones que afectan el aprendizaje y el desarrollo integral del niño. Promover el análisis y la identificación de estas barreras contribuirá al fortalecimiento de los vínculos y a la implementación de acciones que subsanen la necesidad del contexto, tales como los hábitos alimentarios y la disponibilidad de alimentos, lo cual favorece la adquisición o readquisición de nuevos saberes y funciones cognitivas de manera progresiva. Este proceso también fomenta una visión posibilitadora e integradora, con un aumento en el grado de complejidad y autonomía, y promueve otros aprendizajes. Además, más allá de una necesidad fisiológica, la labor institucional y el trabajo en dinámicas basadas en el modelo social y en la promoción de lazos, especialmente a través de elementos lúdicos o ligados a los intereses de los niños, favorece el desarrollo de un desempeño autónomo y fortalece las herramientas necesarias para la vida cotidiana. Todo esto también contribuye a la conformación de redes de apoyo con otras instituciones que puedan colaborar en este proceso.

La investigación considera lo crucial que es el rol del profesional en la elaboración de redes de apoyo, la intervención psicopedagógica y los rasgos biológicos y del contexto que intervienen en la dinámica entre, lo que propone Fernández (2002), el cuerpo y el deseo, así como de los concurrentes al nivel inicial y los profesionales a cargo del proceso de enseñanza (p. 14). Atento a su importancia, la elección de la presente temática conlleva a plantear el siguiente problema:

¿Cómo influye la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024?

Objetivos

Objetivo General:

Describir la influencia de la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco.

Objetivos específicos:

- Indagar la dieta y los hábitos de alimentación de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, del jardín N° 151, “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco.
- Analizar la realidad socioeconómica del grupo familiar de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco
- Describir el proceso de atención de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151, “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco.

Supuestos Básicos de la Investigación

La mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, influye en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno

mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, generando dificultades en el proceso atencional de los alumnos . Al evidenciarse obstáculos en la capacidad de sostener la concentración en un foco particular, relativo al contenido por incorporar, esta situación puede limitar la dinámica en el aula y la incorporación de nuevos saberes, repercutiendo así en la adquisición de saberes base que serán estrechamente necesarios para las etapas posteriores.

Tomando en cuenta ello, la oferta y las oportunidades que se brinden a nivel institucional se manifiestan como un proceso segmentado en el que la dinámica en la labor en el aula y en el proceso de aprendizaje se caracteriza por la falta de ritmo.

Por otra parte, la oferta institucional que capta la atención y es decisiva al momento de la elección por parte del grupo familiar para la asistencia de sus hijos e hijas es para lograr acceder al merendero que funciona en el establecimiento.

ESTADO DE ARTE.

Para dar origen al presente apartado, es indispensable exponer que se ha trabajado con 10 antecedentes, organizados de manera cronológica, de los cuales cuatro corresponden a una antigüedad superior a los cinco años, atento a que en el rango propuesto se han agotado todas las indagaciones posibles encontradas en el proceso de búsqueda y selección de antecedentes, por lo cuál se ha recurrido a investigaciones del año 2017 y 2018 inclusive.

Para dar comienzo al presente apartado, se expone lo trabajado por Morais (2017), quien ha realizado una investigación titulada “Influencia de la alimentación en las funciones cognitivas y en el proceso de aprendizaje de niños que reciben apoyo escolar en Centro de Ayuda comunitaria: San José Providente, Localidad José C Paz, Buenos Aires”, cuyo objetivo general es demostrar que una saludable y completa alimentación es fundamental para el desarrollo de las funciones cognitivas y el proceso de aprendizaje en niños pequeños. Para ello se realizó una investigación cualitativa desde el enfoque de la teoría fundamentada. Se realizaron entrevistas a 8 psicopedagogas que trabajan y brindan apoyo escolar a niños en la localidad de José C Paz, Prov. de Buenos Aires. Como resultado de este trabajo se confirmó que la mala alimentación en los niños causada fundamentalmente por las limitaciones económicas que tienen sus adultos responsables, influye negativamente en el rendimiento escolar. La conclusión final a la que se arribó es el vínculo entre la alimentación y el bajo rendimiento escolar, implica una situación de pobreza y vulnerabilidad social mucho más profunda y compleja que la falta o la mala calidad de alimentos. Por otro lado, también resulta significativa la relación entre la poca información nutricional que tienen los adultos responsables y la mala alimentación de los niños.

En el mismo año, Acosta (2017) efectuó un estudio titulado “Intervenciones psicopedagógicas en niños con problemas de aprendizaje asociados a carencias nutricionales

que asisten a un Hogar de día, Posadas, Misiones”, cuyo objetivo se ha focalizado en indagar sobre las intervenciones psicopedagógicas en niños con problemas de aprendizaje asociados a carencias nutricionales que asisten al Hogar de día. Para ello, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 9 trabajadoras (6 docentes, 2 psicopedagogas y 1 trabajadora social) en un Hogar de día, Posadas, Misiones. Los principales resultados muestran que las entrevistadas contaban con un conocimiento insuficiente acerca de la nutrición, así como de los pormenores de su vinculación con el aprendizaje. Resaltan la importancia del rol docente en esta temática, aunque no crean espacios de diálogo y capacitación en educación para la alimentación. Evidencian conocimientos acerca de intervenciones en la línea de prevención de la enfermedad y promoción de la salud, aunque sostienen no aplicarlos en demasía, ya que predominan las intervenciones de tipo tratamiento. Por último, afirmaron que el rol psicopedagógico debería incluir los tres tipos de intervenciones mencionadas. Se concluyó que, en general, las psicopedagogas intervienen predominantemente en la línea de brindar tratamiento una vez instalado el déficit nutricional y las dificultades en el aprendizaje que conlleva, y en menor medida realizan intervenciones de prevención (primaria y secundaria) y promoción de la salud.

Roldán (2018) llevó a cabo una indagación para la conformación de su tesis titulada “Crecimiento y desarrollo infantil: la importancia de la alimentación durante los primeros tres años de vida, en San Antonio de Areco”. En su proceso, elaboró como objetivo principal conocer la importancia de la nutrición en relación al desarrollo y el crecimiento infantil, a nivel cognitivo, y las posibles intervenciones del psicopedagogo ante una dificultad, para facilitar mejores rendimientos y resultados en los procesos de aprendizajes escolares. Para ello, se ha llevado a cabo una investigación cualitativa – descriptiva, teniendo como unidad de observación a cada uno de las 10 profesionales femeninas de entre 23 y 55 años; docentes de nivel inicial y maternal, de instituciones públicas de San Antonio de Areco y zonas

aledañas del distrito, las cuales trabajan en diversos contextos escolares, y con diversas zonas de procedencia, optando por la entrevista como método de recolección de datos. En los resultados obtenidos se refleja que la alimentación es muy importante para el crecimiento y el desarrollo de los niños, fundamentalmente los que involucran a los aspectos cognitivos, siendo que son los de interés para el campo de la psicopedagogía, más precisamente al aprendizaje, aspecto donde pone en juego su rol el psicopedagogo ante las dificultades, alteraciones o desarmonías del mismo.

Fita (2018), realiza una investigación titulada “Nutrición y desempeño escolar en una escuela primaria estatal de la localidad de Tigre, provincia de Buenos Aires”. Para ello, se planteó como objetivo principal indagar en la influencia de la nutrición en el desempeño escolar en niños de nivel primario. La metodología utilizada fue de tipo cualitativa, basada en un enfoque de Teoría Fundamentada. Luego de la recopilación bibliográfica y el rastreo de antecedentes, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a ocho (8) docentes de una escuela primaria de gestión estatal ubicada en la localidad de Tigre, provincia de Buenos Aires. Los resultados evidencian que los niños en edad escolar tienen hábitos alimentarios que –en general- no son apropiados para sus requerimientos nutricionales, tanto en la cantidad como en la calidad de los alimentos que consumen. Estas carencias se deben, en gran parte, a falta de recursos económicos y culturales por parte de las familias, y se traducen en el desempeño escolar, ya que ocasionan dificultades atencionales, apatía, y problemas de socialización. Dado estos resultados, se concluyó que es necesario trabajar mancomunadamente entre todos los actores institucionales: familias, escuela, profesionales de la salud, y funcionarios, para paliar esta situación, brindando los recursos materiales y el conocimiento necesario para facilitar a las familias y a las escuelas el proporcionar a los niños una dieta balanceada y completa, que cubra sus necesidades nutricionales y promueva un desarrollo saludable.

Los autores Ibarra Moraa, Hernández Mosqueirab y Ventura Vall Llovera (2019) realizaron un estudio de investigación titulado “Hábitos alimentarios y rendimiento académico en escolares adolescentes de Chile” que tuvo por objetivo analizar la relación entre ambas variables. El mismo fue de tipo descriptivo y de corte transversal. La muestra fue de 2.116 estudiantes (60,8% mujeres y 39,2% hombres). Se determinaron los hábitos por medio de un recordatorio de 24 horas y se consideraron los promedios escolares generales, de matemática y lenguaje, además de pruebas estandarizadas. Para el análisis de datos se utilizaron estadísticos descriptivos e inferenciales. Los resultados indicaron que un 59,1% de los estudiantes desayuna; un 71,4% realiza tres o cuatro comidas al día; y que quienes realizan dichas acciones tienen medias de rendimiento superiores a quienes no.

En la investigación denominada “Calidad y frecuencia en el consumo del desayuno y su relación con el desempeño académico y estado nutricional en escolares que asisten a la escuela primaria de la ciudad de Córdoba”, las autoras Bergessio y Mareque (2019) se han propuesto como objetivo principal analizar la calidad y frecuencia en el consumo del desayuno, su relación con el desempeño académico y el estado nutricional en escolares de 4to, 5to, 6to grado escuela primaria de la ciudad de Córdoba. El estudio fue de tipo descriptivo, correlacional y de corte transversal con una muestra de 73 alumnos. Se analizó a través de un cuestionario las características sobre consumo, calidad y aporte energético consumido en el desayuno. Se evaluó el estado nutricional a través de mediciones antropométricas. Se recolectó información sobre las notas obtenidas de cada alumno para valorar el desempeño académico al finalizar el trimestre. Se valoró la asociación entre las variables propuestas mediante la aplicación de test chi-cuadrado. Posterior a la recolección de datos, se ha llegado a la conclusión de que no se halla una asociación estadística entre calidad del desayuno y desempeño académico; si se observó asociación entre el sobrepeso y

el desempeño académico regular. Se obtuvo que desayunar en casa y colegio podría mejorar el desempeño académico.

En Ecuador, Santos Holguín y Barros Rivera (2019) llevaron adelante una investigación titulada “Influencia del Estado Nutricional en el Rendimiento Académico en una institución educativa” en la que se propusieron como objetivo general determinar la influencia del estado nutricional de los durante el primer quimestre del 2019. Se aplicó la metodología con enfoque cuantitativo, diseño descriptivo de corte transversal y correlacional, donde se obtuvo información mediante la observación, aplicación del instrumento y valoración antropométrica a los escolares. La muestra seleccionada estuvo representada por 166 estudiantes de los cuales se determinó los que se encuentran bajo peso, normo peso, sobrepeso y obesos. La etapa preescolar obtuvo un promedio aceptable que, según la escala de la Ley Orgánica de Educación Intercultural, si alcanzan entre los más relevantes se encontraban los estudiantes con bajo peso con un nivel cognitivo de 7,2 inferiores al resto de los estudiantes. En cuanto a la etapa escolar los estudiantes, que según su estado nutricional se encuentran con obesidad fueron aquellos que presentaron un nivel cognitivo inferior de 6,9 que evaluado por la LOEI estaban próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos. Con estos resultados, llegaron a la conclusión de que el estado nutricional no tiene una influencia estadísticamente significativa en el rendimiento escolar de los estudiantes.

Falcón (2020) elaboró la investigación titulada “Influencia de la inadecuada alimentación en el desarrollo cognitivo del niño”, en la que se planteó como objetivo principal explicar cómo influye la alimentación inadecuada y el contexto desfavorable en el desarrollo cognitivo de niños entre 2 a 5 años, del Centro Fundecch de Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco. Para llevar a cabo esta investigación, se utilizaron diversos instrumentos como ser: grilla de observación, encuestas a familias, entrevistas a profesionales tales como

nutricionista, pediatra y psicopedagoga. Todo lo mencionado anteriormente, fue aplicado a través de la virtualidad debido al contexto que se encuentra atravesando el país, a raíz de la pandemia por el COVID-19 que afecta a la posibilidad de la presencialidad. Ante ello, se ha determinado que la desnutrición afecta directamente a las funciones ejecutivas y cognitivas de los niños evaluados, y, por lo tanto, sin un correcto y temprano tratamiento las secuelas serían irreversibles y se verían reflejadas no solo en el ámbito académico sino también en el desenvolvimiento de la vida cotidiana.

Santa María (2021), se propuso investigar “La relación entre alimentación saludable y el aprendizaje escolar en la zona norte de la provincia de Buenos Aires”. Su objetivo principal fue demostrar que una saludable y completa alimentación es fundamental para el desarrollo de las funciones cognitivas y el proceso de aprendizaje en niños pequeños. La misma fue de tipo cualitativa desde un enfoque de la teoría fundamentada y una observación directa sobre la muestra total de 34 participantes, 24 alumnos de sala preescolar y 10 padres pertenecientes a la misma comunidad educativa. El rango etario osciló entre los niños de 5 años y adultos de hasta 50 años. Como resultado de este trabajo se confirmó que la mala alimentación en los niños causada fundamentalmente por la falta de conocimiento de las familias en alimentos nutritivos influye negativamente en el rendimiento escolar.

En la investigación titulada “Influencia de la alimentación en el rendimiento académico, la salud y el comportamiento de los estudiantes de grado quinto del Colegio Nuestra Señora de Belén”, Lozano Ariza y Castillo Ortega (2022), se propusieron como objetivo principal estudiar las causas y consecuencias de la alimentación en el rendimiento académico de los estudiantes del grado quinto. El tipo de investigación fue de enfoque cualitativo y la recolección de datos no es estandarizada y sin mediciones numéricas ni estadísticas. Los resultados arrojaron que un desayuno equilibrado tiene un alto contenido

nutritivo ayudando a la salud de los estudiantes ya que provee energía necesaria para comenzar el día sin deficiencias y un mejor estado inmunológico por el aporte de prebióticos (alimentos con fibra) y probióticos (yogures), además de minerales y vitaminas contenidos en los alimentos de diferentes clases logra incidir positivamente en variables vinculadas a la salud mental y física de los jóvenes.

MARCO TEÓRICO

Niñez.

Definición.

Según UNICEF (1989) “se entiende por niño todo ser humano menor de 18 años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad” (s/n). Sin embargo, con la evolución de su significado, se ha comprendido a la niñez como la “etapa del desarrollo humano que abarca desde el nacimiento hasta la entrada a la pubertad o adolescencia, momento que puede variar entre los 12 y 13 años según la persona” (significados.com, 2025, s/n). Por su parte, Martínez (2010), expresa que la niñez es “una etapa crucial en el desarrollo humano donde se forman las bases de la personalidad, habilidades cognitivas y sociales” (p.45).

La niñez se encuentra atravesada por varias dimensiones que son cruciales en un desarrollo sano e integral, teniendo a los factores biológicos y psicosociales como fundantes del proceso. Por un lado, es en la niñez donde se proyecta un gran progreso y desarrollo en el crecimiento físico, tanto por la progresión de huesos y músculos en los niños, mediante una adecuada nutrición. Por medio de las relaciones con otros, los niños desarrollan su bienestar y se desarrollan social y emocionalmente, este desarrollo incluye las habilidades para tener relaciones satisfactorias con otros, jugar, comunicarse, aprender, discutir abiertamente y experimentar emociones. En términos generales, la formación a través de las relaciones es crucial para el desarrollo de la confianza, empatía, generosidad y conciencia de sí y de los otros. En este contexto los padres o cuidadores serán aquellas personas quienes proveen el contexto amoroso necesario para confortar, proteger, motivar y ofrecer elementos para enfrentar momentos difíciles de la vida. El bienestar social emocional es entendido como la capacidad de experimentar y regular las emociones, el establecimiento de relaciones seguras

y la confianza para explorar y aprender, todo en el contexto de la familia y de la comunidad del niño o niña, y bajo un trasfondo cultural.

Por ello, la base para promover un entorno que genere un desarrollo sano, integral y pertinente, se enfoca en el conocimiento sobre aspectos, y cuidados, necesarios en la infancia como eslabón inicial del desarrollo continuo en la vida de los seres humanos. Por lo que, es crucial destinar esfuerzos y enfocar el cuidado y protección dentro del grupo conviviente para brindar a los niños y niñas un entorno sano para su desarrollo.

Una vez que históricamente se internaliza el concepto “infancia” como relativo a los niños y niñas de las sociedades y se lo relaciona con la escuela y la familia, es importante conocer la manera en que se concibe y se abordan, por los tutores, cada uno de los espacios que confluyen en la multidimensionalidad de los niños y niñas, tanto en la socialización, la familia, el Estado y la Escuela como institución, ya que de acuerdo a la visión con que se tome el concepto de infancia es cómo se llevará a cabo la formación familiar y escolar del niño y la niña.

El niño como co - constructor de conocimiento, identidad y cultura: este acercamiento, considerado como más actual nos conecta con una visión diferente y más actualizada del niño y la niña. Como señala Malaguzzi (1999):

“En nuestra imagen del niño, éste ha dejado de ser considerado como alguien aislado y egocéntrico, y ahora no es visto únicamente como alguien que actúa con objetos, ni se pone un énfasis exclusivo en los aspectos cognitivos, ni se menosprecian los sentimientos o lo que no resulta lógico, ni se considera con ambigüedad el papel del terreno afectivo. La imagen que tenemos ahora del niño, por el contrario, es la de alguien que es rico en potencial, fuerte, poderoso, competente y, sobre todo, que está relacionado con las personas adultas y con otras de su edad. Hablar de infancia es algo

muy complejo. No la podemos definir de una vez por todas. El niño siempre es un sujeto desconocido en continuo cambio. Por lo tanto, se trata más bien de saber cómo redefinir a cada criatura en cada momento histórico, sabiendo que hoy el estado de cambio ya no es una transición de una fase a otra, sino un estado permanente”. (p. 22-23)

Para Malaguzzi (1992) “cada niño que nace es un desafío, un punto interrogativo. Es una especie de aventurero que puede coger mil caminos imprevisibles” (p. 31). Ante ello, contiene, en su interior, la posibilidad de los posibles, de ser diverso a como lo creemos conocer o pensamos. Esta es su libertad y la responsabilidad que le impone el oficio de crecer.

Una imagen de infancia siempre se forma en relación con el ambiente, a dar y a recibir, a desarrollar su patrimonio mientras se relaciona con el entorno. Es un sujeto que elige y se responsabiliza de sus compromisos activamente. Este supuesto propone una figura de imagen activa, capaz de mover sus recursos genéticos sobre el ambiente, a través de interferencias, experiencias e interconexiones con las propuestas ambientales. Frente a esto, de forma complementaria, entre el niño y el ambiente, se genera un intercambio que nutre y potencia el desarrollo y transformación de ambos.

La niñez desde la Teoría de Piaget.

El niño, mediante su naturaleza, es propuesto por el autor brindando una descripción a partir de sus estadios biológicos. En esta clasificación la infancia se concibe dentro de estadios de desarrollo humano como los descritos por Piaget (1926), el niño es visto como un ser natural que se desarrolla y aprende según la etapa de desarrollo en la que se encuentra, es decir: “que la infancia se observa más como un proceso natural que como uno social” (Piaget, 1926, p. 24).

El niño abstraído y descontextualizado es visto de acuerdo a su nivel de madurez física y psicológica, dejando de lado la influencia cultural, los saberes y experiencias previas. Esta forma de ver a la infancia es de carácter estándar en la que cada niño o niña sigue un proceso natural independiente del contexto histórico cultural.

Durante la infancia de un niño se produce el desarrollo cognitivo natural en el que los niños “aprenden a pensar”, o mejor dicho a interactuar con el mundo en el que viven.

Estas etapas, donde irán desarrollando ciertas habilidades cognitivas, actualmente están divididas según los estadios de Piaget en: etapa sensoriomotora, etapa preoperacional, etapa de las operaciones concretas y etapa de las operaciones formales, cada una de las cuales representa la transición de una forma más compleja y abstracta de conocer.

La teoría del desarrollo cognitivo se la debemos a Jean Piaget, quien formuló un modelo explicativo sobre el aprendizaje basado en el concepto de la “acción”, de la experiencia. En otras palabras: en cómo el niño va sumando y reestructurando conocimientos y destrezas gracias a la interacción activa con el mundo que le rodea. A través de esta interacción, Piaget (1942) explicaba que “las estructuras cognitivas se van complejizando hasta que el niño da significado (o sentido) a la realidad y construye su propio conocimiento”. (p. 25).

Para ello, divide el proceso en lo que denominó como los estadios del desarrollo cognoscitivo del niño:

El primero de ellos fue determinado como el periodo sensoriomotor (de 0 a 2 años). Mediante los reflejos innatos, el niño o niña puede interactuar, a partir de un proceso de ensayo y error, y a través de su experiencia, los puede ir modificando, integrando nuevos y perfeccionando. Según detecta que sus acciones modifican el entorno, se despierta en él una clara intención exploradora (por ejemplo: gatea para alcanzar un objeto que le llama la

atención) e, incluso, es capaz de anticiparse a los hechos (por ej., tira un juguete de la sillita alta para captar la atención de sus padres).

En continuidad a ello, aparece el periodo preoperatorio (de 2 a 7 años). A partir de este proceso, el pequeño desarrolla la capacidad de representación. El niño crea imágenes mentales de la realidad, imita las acciones de los adultos y sus iguales, muestra claros signos de juego simbólico y sus competencias lingüísticas mejoran notablemente.

En tercer lugar, surge el periodo de las operaciones concretas (de 8 a 12 años), teniendo como lo más característico de esta etapa del desarrollo es que el niño utiliza la lógica para poder resolver situaciones emergentes a hechos propios basados en su experiencia y en dinámicas cotidianas, mediante la información incorporada por los conocimientos previos, los cuales se han anexado a los esquemas de pensamiento en estructuras más complejas. Por ejemplo: un niño prepúber deduce por sí mismo que si se cambia el agua de un taza a un vaso alargado, la cantidad de agua es la misma, por más que a partir de la forma del segundo, pueda interpretarse como que contiene mayor cantidad de líquido, situación que en el estadio anterior habría incurrido al error.

Por último, expone el periodo de las operaciones formales (de 12 a 16 años), atravesado por la etapa de la adolescencia, con una incorporación y profundización en el razonamiento, conllevando su capacidad de reflexión y resolución hacia un nivel hipotético deductivo, lo que implica que ante un problema, se tiene en consideración el hecho, las posibles vías de resolución con sus respectivas hipótesis, pudiendo interactuar con el potencial de causal, efectos y consecuencias ante cada decisión. Previamente, en la etapa de las operaciones concretas, la persona efectúa inferencias a través de su propia experiencia; sin embargo, en la etapa de las operaciones formales los problemas pueden presentarse de manera figurada, sin necesidad de que el adolescente tenga ninguna experiencia sobre el

hecho. En esta etapa también es característica la metacognición: la capacidad de poder reflexionar sobre nuestro propio razonamiento.

La etapa preoperacional posee un gran potencial para la función docente en base a las premisas que consolidan la estimulación, orientación y colaboración, mediante métodos de enseñanza y estrategias propias a su edad, para fomentar el desarrollo cognitivo del niño. A su vez, este período se encuentra atravesado, como rasgo distintivo y fundante de otros procesos que se verán reflejados en el inicio de la escolarización, por la adquisición y desarrollo de la lengua oral, que a su vez permitirá consolidar la escritura. Los niños y niñas comienzan a comprender símbolos y a practicar juego simbólico, sin implicar en ellos una lógica concreta.

Las características de la etapa preoperacional evidencia que, sumado al lenguaje, el niño va adquiriendo una serie de características que están sentando las bases de cómo adquirirá el conocimiento en años posteriores.

En la centralización, los niños se concentran solo en un objeto o en una situación a la vez y presentan dificultades para centrar sus pensamientos en problemas de carácter social. Con el artificialismo los pequeños creen que todas las cosas que ven en la naturaleza como, por ejemplo, las nubes o los árboles, son creadas por el hombre. En el animismo surge la creencia de que los objetos inanimados, como juguetes u objetos cotidianos de una casa, poseen sentimientos e intenciones humanas. El egocentrismo por su parte no se trata de egoísmo sino de ser incapaces de ver una situación desde el punto de vista de otra persona. La irreversibilidad manifiesta la incapacidad de invertir la direccionalidad de una secuencia de eventos a su punto de partida. El juego, al empezar este período, es habitual que lo desarrollen en paralelo sin interactuar, junto a otros niños, pero no con ellos. Por su parte, en

el juego simbólico, y en esta etapa preoperacional, a los niños les gusta asumir otros roles e, incluso, se inventan amigos imaginarios.

Los métodos de enseñanza y aprendizaje dentro del ámbito escolar se han nutrido, y continúan obteniendo un impacto significativo, a través de los contenidos y saberes propios del enfoque piagetiano acerca del desarrollo cognitivo. Comprender en qué etapa de desarrollo se encuentra el niño, así como su ritmo de maduración y el fomento de sus habilidades para equilibrar sus carencias, son elementos fundamentales para la labor del docente en el aula. El educador puede estructurar el contenido del currículo y adaptar sus técnicas de enseñanza conforme al nivel de desarrollo cognitivo de cada alumno y a sus requerimientos educativos. Si las actividades propuestas se alinean con el conocimiento previo del niño, su interés en realizar la tarea aumentará considerablemente en comparación con actividades que se encuentren muy por encima o debajo de sus capacidades.

Además, se fomenta que el estudiante adopte una postura activa durante su proceso de aprendizaje. En el pasado, su rol se limitaba a ser un simple receptor de información. Actualmente, el objetivo es estimular la curiosidad del niño por el entorno que lo rodea, alentándolo a investigar y a aprender a aprender. El docente asume el papel de guía en este proceso educativo, presentando nuevos desafíos y asegurando que se dispongan de estrategias y recursos para que el alumno desarrolle su habilidad de aprender de manera independiente.

Existen etapas fundamentales en el desarrollo cognitivo infantil, por lo que resulta esencial que el niño reciba una adecuada estimulación desde los primeros años, tanto en el ámbito familiar como en el entorno educativo.

La niñez desde la Teoría de Vygotsky.

Mientras Piaget (1952) plantea que los niños dan sentido a las cosas principalmente a través de sus acciones en su entorno, Vygotsky (1978) destacó el valor de la cultura y el

contexto social, que veía crecer el niño a la hora de hacerles de guía y ayudarles en el proceso de aprendizaje. Vygotsky (1962, 1991) asumió que el niño tiene la necesidad de actuar de manera eficaz y con independencia y de tener la capacidad para desarrollar un estado mental de funcionamiento superior cuando interacciona con la cultura (igual que cuando interacciona con otras personas). El niño tiene un papel activo en el proceso de aprendizaje, pero no actúa solo.

Aprende a pensar creando, a solas o con la ayuda de alguien, e interiorizando progresivamente versiones más adecuadas de las herramientas intelectuales que le presentan y le enseñan activamente las personas mayores.

“Las interacciones que favorecen el desarrollo incluyen la ayuda activa, la participación guiada o la construcción de puentes de un adulto o alguien con más experiencia. La persona más experimentada puede dar consejos o pistas, hacer de modelo, hacer preguntas o enseñar estrategias, entre otras cosas, para que el niño pueda hacer aquello que de entrada no sabría hacer solo. Para que la promoción del desarrollo de las acciones autorreguladas e independientes del niño sea efectiva, es necesario que la ayuda que se ofrece esté dentro de la zona de desarrollo próximo, una zona psicológica hipotética que representa la diferencia entre las cosas que el niño puede a solas de las cosas para las cuales todavía necesita ayuda. Esto probablemente puede ser diferente en función del sexo y las características de la escuela”. (Silva y Coll, 1995, p. 34)

Los investigadores actuales estudian la relación entre la zona de desarrollo próximo, el andamiaje (scaffolding), el diseño instructivo y el desarrollo de entornos adecuados para el aprendizaje a través de Internet. Dunlapi Grabinger (1996) resumen el concepto de andamiaje (scaffolding), cómo: “el andamiaje (scaffolding) implica ofrecer un apoyo adecuado y guiar a

los niños en función de su edad y el nivel de experiencia” (p. 122). En entornos auténticos buscan el equilibrio entre el realismo y las habilidades, las experiencias, el grado de madurez, la edad y los conocimientos de lo aprendido. El andamiaje (scaffolding), implica guiar a través de consejos, preguntas y material que dirigen al niño mientras resuelve problemas. Pero dirigir no quiere decir explicar. Los profesores tienen que preparar el terreno para que los alumnos identifiquen aquello que necesitan hacer, en lugar de explicarles los pasos a seguir, como sí se tratara de un algoritmo. Los estudiantes han de aprender de qué manera pueden solucionar los problemas y superar obstáculos, aparte de aprender a solucionar los problemas en sí. Y todavía más importante, han de aprender a sentirse seguros con el sistema empírico.

Vygotsky (1991) también destacó la importancia del lenguaje en el desarrollo cognitivo, demostrando que, si los niños disponen de palabras y símbolos, los niños son capaces de construir conceptos mucho más rápidamente. Creía que el pensamiento y el lenguaje convergen en conceptos útiles que ayudan al pensamiento. Observó que el lenguaje era la principal vía de transmisión de la cultura y el vehículo principal del pensamiento y la autorregulación voluntaria.

La teoría de Vygotsky se demuestra en aquellas aulas dónde se favorece la interacción social, dónde los profesores hablan con los niños y utilizan el lenguaje para expresar aquello que aprenden, dónde se anima a los niños para que se expresen oralmente y por escrito y en aquellas clases dónde se favorece y se valora el diálogo entre los miembros del grupo.

La niñez desde la mirada biológica.

La segunda infancia, durante la época de los tres a los seis años de edad, que a menudo se conocen como años preescolares, los niños hacen la transición de la primera infancia a la niñez. Sus cuerpos se vuelven más esbeltos, sus capacidades motoras y mentales

más agudas, y sus personalidades y relaciones, más complejas. Un niño de esta edad ya superó una época relativamente peligrosa de la vida —los años de la lactancia y primera infancia— para entrar a una fase más sana y menos amenazante. El crecimiento y el cambio son menos rápidos en la segunda infancia que en la lactancia y primera infancia, pero, todos los dominios del desarrollo —físico, cognitivo, emocional y social— continúan entremezclándose.

En los aspectos del desarrollo fisiológico, y con respecto a la segunda infancia, los niños se vuelven más delgados y más altos. Necesitan menos sueño que antes y tienen mayor probabilidad de desarrollar problemas de sueño. Mejoran su habilidad para correr, saltar, brincar, impulsarse y arrojar pelotas. También se vuelven más capaces para atarse los cordones de los zapatos (con moños en lugar de nudos), dibujar con crayones (sobre papel en lugar de sobre las paredes) y servir el cereal (dentro de una taza, no sobre el piso); asimismo, comienzan a mostrar preferencia por utilizar la mano derecha o la izquierda.

“Los patrones de sueño cambian durante los años de crecimiento” (Iglowstein, Jenni, Molinari y Largo, 2003, p. 9) y la segunda infancia tiene sus propios ritmos distintivos. En general, los pequeños duermen de manera más profunda durante la noche de lo que dormirán posteriormente en la vida. El momento de ir a la cama puede provocar un tipo de ansiedad de separación y es posible que el niño haga todo lo posible para evitarlo. Los niños pequeños quizá desarrollen rutinas elaboradas para demorar el momento de retirarse a su habitación y es posible que les tome más tiempo que antes conciliar el sueño. Por lo que, promover una rutina que pueda ser consistente, constante y de gran calidad en cuanto a la continuidad del mismo, puede disminuir dichos problemas.

Con respecto al desarrollo motriz, los niños de tres a seis años logran grandes avances en habilidades motoras —en habilidades motoras gruesas, que involucran a los grandes

músculos, como correr y saltar, y en habilidades motoras finas, habilidades de manipulación que implican coordinación ojo-mano y de pequeños músculos, como abotonarse y dibujar. Por otro lado se comienza a consolidar la lateralidad, en lo que refiere a la utilización y definición del uso de las extremidades, de manera predeterminada, derecha o izquierda.

Las habilidades motoras no se desarrollan de manera aislada. Gran fundamento de ello es la calidad de los procesos durante la lactancia y las experiencias transcurridas en el cuidado y la interacción con el entorno en la primera infancia. Los desarrollos en las áreas sensoriales y motoras de la corteza cerebral permiten mejor coordinación entre lo que los niños quieren hacer y lo que pueden hacer. Sus huesos y músculos son más fuertes y su capacidad muscular es mayor; esto los posibilita a que corran, salten y suban más lejos, rápido y mejor. A medida que los cuerpos de los niños cambian, y les permiten hacer más, integran sus nuevas habilidades a las adquiridas antes dentro de sistemas de acción, que producen capacidades aún más complejas.

La lateralidad, la preferencia por el uso de una mano en lugar de otra, por lo general es evidente para los tres años de edad. Debido a que el hemisferio izquierdo del cerebro, que controla el lado derecho del cuerpo, es el dominante, la mayoría de las personas favorecen su lado derecho. En los individuos cuyo cerebro es menos asimétrico, el hemisferio derecho tiende a dominar, lo cual les hace ser zurdos.

Card (1986) menciona que “la infancia es un mundo de milagros y maravillas: como si la creación surgiera, bañada en luz, a partir de la oscuridad, totalmente nueva y fresca y sorprendente. El final de la infancia es cuando las cosas dejan de sorprendernos. Cuando el mundo parece familiar, cuando uno se ha acostumbrado a la existencia, uno se ha convertido en adulto” (p. 102).

Los preescolares están llenos de preguntas, la creciente facilidad de los niños pequeños con el lenguaje los ayuda a expresar su punto de vista único acerca del mundo. Entre los tres y los seis años de edad, los niños hacen avances rápidos en vocabulario, gramática y sintaxis. A medida que los niños aprenden vocabulario, gramática y sintaxis, se vuelven más competentes en la pragmática, el conocimiento práctico de cómo utilizar el lenguaje para comunicarse. Esto incluye saber “cómo pedir las cosas, cómo narrar un cuento o chiste, cómo empezar y continuar una conversación y cómo ajustar los comentarios a la perspectiva de un escucha” (Rice, 1982, p. 23). Todos éstos son aspectos del habla social: el discurso que tiene la intención de ser comprendido por un escucha.

Alimentación.

Definición.

Gibney (2013) explica que "la alimentación es un proceso mediante el cual los seres vivos obtienen los nutrientes necesarios para mantener la salud, promover el crecimiento y el desarrollo, y regular las funciones biológicas esenciales" (p. 45). Por tanto, la alimentación es un proceso indispensable para la supervivencia de los seres vivos, brindando de nutrientes, vitaminas y nutriendo de energía a los seres para permitir un efectivo desarrollo físico, funcionamiento biológico y crecimiento orgánico.

Para ello, es fundamental definirlo, comenzando a dar lugar a la idea de comprender a los alimentos como sustancias naturales, o transformadas por el hombre, que contiene uno o más elementos favorables en el proceso de nutrición de los seres, siendo indispensables para el correcto desarrollo biológico y los aportes vitamínicos, proteicos y nutricionales imprescindibles para las funciones orgánicas. En consecuencia a ello, se recomienda un proceso alimenticio balanceado, teniendo una dieta equilibrada, donde la ingesta pueda ser desarrollando la máxima variedad de alimentos. En este punto, es importante diferenciar

alimentación de nutrición. La alimentación se define como “el proceso voluntario mediante el cual los seres humanos ingieren alimentos para satisfacer necesidades biológicas, psicológicas y sociales” (Mahan et al., 2020, p. 22). Es, por consiguiente, un acto condicionado por factores culturales, económicos y personales. Por otro lado, la nutrición es un “proceso involuntario y biológico mediante el cual el organismo transforma los alimentos ingeridos en nutrientes esenciales para el mantenimiento de sus funciones vitales” (Gil, 2021, p. 41). Por ello, al simplificar sus diferencias, la alimentación es entendida como el acto de consumir alimentos, mientras que la nutrición es el conjunto de procesos fisiológicos mediante los cuales el organismo asimila y utiliza los nutrientes. Además, la principal diferencia entre ambas radica en su carácter voluntario o involuntario: la alimentación depende de factores externos y decisiones individuales, mientras que la nutrición es un proceso bioquímico interno que no se modifica por el contexto. Sin embargo, ambas son indispensables para la subsistencia y el desarrollo de las personas, sobre todo en aquellas que se encuentran en una etapa de crecimiento, desde su nacimiento hasta la juventud, siendo este período comprendido una época crucial para promover una buena alimentación y nutrición, teniendo gran incidencia en otros aspectos, tanto en lo social, individual, fisiológico, actividades deportivas, dinámica en lo cultural y, en gran medida, en relación al aprendizaje.

Importancia de la alimentación en el crecimiento en la infancia (4 a 5 años).

La infancia e infancia media como lo define el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021), en el que expone al período integrado por los niños y niñas de 4 y 5 años a un proceso que “representa una segunda oportunidad para el desarrollo físico y psicosocial, y es además cuando se establecen y consolidan los hábitos alimenticios y de vida que perdurarán en la edad adulta” (p. 1).

Ante ello, y según lo expuesto en el apartado anterior, promover una buena educación y conducta alimenticia en este período permitirá un desarrollo físico en forma efectiva, así como también en lo orgánico, teniendo como eje el desarrollo cerebral, lo que será un factor crucial que contribuye y promueve a mejorar el inicio y la continuidad de un proceso que se efectúa en este período, siendo el mismo la escolarización, y sus consecuentes capacidades necesarias, como cognitivas y rendimiento escolar. Además, recibir una alimentación nutritiva permite a algunos niños y niñas, que durante la primera infancia padecieron retraso del crecimiento, recuperarse y alcanzar una estatura normal para su edad en esta segunda etapa.

Sin embargo, tomando en cuenta la realidad y los contextos dentro de Argentina, actualmente muchos niños y niñas en edad escolar, desde el nivel inicial, no consumen los alimentos que les proporcionen las bases para una vida adulta larga, saludable y productiva.

Según los estudios llevados a cabo por UNICEF (2021), se puede llegar a las siguientes conclusiones:

“Muchos de ellos se saltan el desayuno, apenas consumen frutas, verduras, lácteos y pescado; y consumen de manera habitual refrigerios ricos en azúcar, sal y grasas saturadas. Alrededor del 21% de adolescentes escolarizados consume verduras menos de una vez al día; el 34% toma fruta menos de una vez al día; el 42% bebe refrescos azucarados a diario; y el 46% consume comida rápida al menos una vez a la semana”.

(p. 3)

La falta de una dieta balanceada o el limitado acceso a una alimentación variada y nutritiva puede ocasionar deficiencias de micronutrientes esenciales, como el hierro. Ante ello, existe una amplia oferta de comida rápida y refrigerios de producción industrial, especialmente en las escuelas y su entorno.

Prevenir la malnutrición en niños y niñas en edad escolar se basa en el ideal de permitir el impulso y desarrollo de las variables físicas y mentales necesarias para su desarrollo cotidiano y la exploración del ámbito pedagógico, siendo un elemento que permita mejorar su aprendizaje.

Como consecuencia, UNICEF promueve programas escolares que incluyan conocimientos y habilidades que fomenten la buena nutrición y el ejercicio físico. Tiene como objetivo permitir el aprendizaje y la adquisición de conductas saludables, permitiendo la integración de la comunidad educativa, por ejemplo, en el trabajo con los docentes permitiendo una capacitación sobre nutrición y actividades físicas para desarrollar.

Para ello, busca formular bases y condiciones para una alimentación escolar nutritiva y saludable, para que en las escuelas y su entorno se tenga un fácil acceso a alimentos nutritivos, seguros y accesibles, así como de agua potable gratuita procedente de fuentes seguras.

Por tal motivo, muchas ofertas escolares en la Argentina promueven el acceso a una colación durante la jornada educativa, permitiendo acceder a aquellas personas que, por cuestiones socioeconómicas no logran hacerlo, a un desayuno, almuerzo y/o merienda en un espacio brindado por el establecimiento educativo.

Causas y consecuencias de mala alimentación en el aprendizaje.

Ya se ha expuesto la importancia de los elementos socioculturales en la alimentación. De la misma forma, es crucial exponer los aspectos que pueden influir en el rendimiento educativo, en lo que se podría segmentar en condicionantes externos e internos. Con respecto a los primeros, se puede observar cómo puntos cruciales a cuestiones socioculturales, contextuales, la historia personal del alumno, los lazos y vínculos o redes de apoyo y la metodología de enseñanza. Por otra parte, en relación a los aspectos internos, cuestiones

biopsico-físicas intervienen en el aprender, integrando allí cuestiones cognitivas, el deseo por aprender, la salud y alimentación. Según Piaget (1973), el rendimiento educativo está influenciado no solo por factores internos, como capacidades cognitivas del alumno, sino también por “el contexto sociocultural, las relaciones familiares y el entorno educativo, que juegan un papel fundamental en el desarrollo del pensamiento”(p.123).

Por lo manifestado, alimentarse en forma sana y adecuada garantiza el desarrollo integral del ser humano, en especial de los niños y niñas, y más en una etapa crucial y base como lo es su ingreso al nivel inicial en su proceso de escolarización. En la etapa escolar se desarrolla tanto en el ámbito físico como psíquico, a medida que van avanzando en edad, por lo que suministrar una correcta alimentación para garantizar sus condiciones físicas, motrices, capacidades lingüísticas y socio afectivas serán elementos indispensables para llevar a cabo la labor como profesionales y orientadores en esta etapa.

Como se ha planteado en apartados previos, la nutrición afecta indirectamente, y de forma directa, el rendimiento escolar. La nutrición ha demostrado su importancia para el crecimiento y el aprendizaje de los niños y niñas, sobre todo en el desarrollo de las habilidades cognitivas y su potencial para expresarse dentro del acontecer en el aula y la incorporación de nuevos saberes. Según Bernal Relegado (2024)

“Una adecuada nutrición es crucial para mantener la homeostasis en las funciones cerebrales, dado que los nutrientes actúan como cofactores o neurotransmisores, es decir, son sustancias químicas necesarias para llevar a cabo actividades cognitivas como el procesamiento de información, la memoria, la motricidad, y el lenguaje, entre otros determinantes claves del aprendizaje y rendimiento académico” (pág. 6)

A través de los alimentos, los niños y niñas obtienen la energía que necesitan para que su cerebro se mantenga activo, y en las condiciones más óptimas, adquiriendo con mayor

facilidad todas las habilidades relacionadas con el aprendizaje, fortaleciendo la atención, concentración, memoria, razonamiento y la rapidez para efectuar respuestas a lo solicitado.

Dentro del proceso fisiológico expresado, al promover la alimentación en una dieta balanceada, se efectuará una efectiva absorción de nutrientes en el cuerpo, permitiendo su correcto funcionamiento en todas las habilidades que lo componen. En este caso, un cerebro que absorbe e incorpora nutrientes indispensables para su sano desarrollo, permitirá un crecimiento y una disposición al aprendizaje mayor, ya que este órgano es el encargado de regular y controlar las emociones, el pensamiento, la percepción, los estados de ánimo y la conducta. Ante ello, una mala alimentación o baja incorporación de nutrientes puede afectar, en niños y niñas, en su habilidad para aprender, la comunicación con los demás, pensar, razonar, socializar con sus pares o con los adultos, adaptarse a nuevos ambientes o personas, sobre todo, en su rendimiento escolar.

Durante los primeros años de vida, el desarrollo cognitivo va a determinar el aprendizaje y la capacidad de procesar mejor y entender todo lo que sucede en el entorno, es decir lo que el niño escucha, entiende y ve, y todo ello es clave en edades posteriores para lograr un mejor rendimiento escolar y un mayor éxito en la vida adulta.

Continuando con esta visión, la Organización Mundial de la Salud (2021) señala que “una alimentación inadecuada en la etapa escolar puede generar fatiga, falta de motivación y dificultades en la adquisición de conocimientos, lo que repercute en el desempeño académico” (p. 2). Además, “los hábitos alimenticios saludables favorecen una mejor regulación emocional y una mayor disposición para el aprendizaje” (Gómez-Pinilla, 2020, p. 31). He allí que la importancia de la alimentación, y nutrición, toman un rol fundamental no sólo en el desarrollo físico, sino también en el proceso cognitivo pertinente para potenciar las habilidades escolares y de vinculación en lo social.

Se considera que la función cognitiva de una persona es el resultado de la interacción de factores genéticos y ambientales, entre los que se encuentra la alimentación. La alimentación de un estudiante es fundamental, ya que su jornada requiere mucha energía y sin ella no podría desarrollar todas las actividades.

Una dieta equilibrada y adecuada ayudará a aumentar la memoria y mejorar la capacidad de concentración y bienestar personal haciendo que el rendimiento del estudiante sea positivo.

En síntesis, una buena dieta y una efectiva incorporación de nutrientes permitirán el acceso a beneficios necesarios para el proceso de aprendizaje. En principio, tener una alimentación sana durante la etapa estudiantil favorece, entre otras cosas, la concentración y la memoria. Por su parte, al tener una dieta equilibrada, el cuerpo del estudiante se encontrará más tranquilo, positivo y saciado. Algunos nutrientes, como los hidratos de carbono que se encuentran en pastas, arroz y legumbre, ayudan a que los estudiantes y las personas en general tengan mayor energía, siendo los pilares fundamentales de una dieta saludable. Como consecuencia, permitir la ingesta de alimentos con elevado porcentaje de proteínas, como son la carne o el pescado blanco, permiten mantener una nutrición correcta. Así mismo las vitaminas y minerales que aportan las frutas y verduras mejoran el aprendizaje.

Por el contrario, la dieta con baja incorporación de nutrientes, o la mala alimentación, puede tener sus efectos negativos. De acuerdo con la Sociedad por la Neurociencia (2014), “las dietas con un alto porcentaje de grasas saturadas e hidrogenadas pueden generar dificultades de aprendizaje y memoria” (p. 107). En este caso la problemática se origina en una mala alimentación en cuanto a calidad y no tanto en cantidad. Por ejemplo, una dieta con productos que contienen muchos azúcares puede aumentar de forma rápida la glucosa en

sangre. A su vez, esta puede desencadenar estados de irritabilidad, fatiga, letargo y falta de concentración

Hay una estrecha relación entre el rendimiento de niños y niñas en el proceso escolar con la nutrición infantil. De hecho, la desnutrición infantil tiene graves consecuencias en los niños:

- Reducción de la atención.
- Falta de concentración.
- Consecuencias de la conducta del niño.
- Dificultades para aprender, comunicarse o socializar con otros niños.
- Enfermedades que afectan al crecimiento.
- Retraso en el crecimiento físico y motor”. (Sociedad por la

Neurociencia, 2014, p. 15)

Aprendizaje y atención

Definición de Atención según el diccionario de La Real Academia Española:

Puede ser definida como acción de atender, dicho de una persona o cosa que despierte interés o curiosidad: Provocar o atraer la atención.

La atención desde la propuesta de Alexsander Luria.

Para Luria (1948), la atención es “el proceso selectivo de la información necesaria, la consolidación de los programas de acción elegible y el mantenimiento de un control permanente sobre el curso de los mismos” (p. 127). Como expresa el mismo autor, la atención también tiene una fuerte relación con otros procesos y consiste en una especie de selección y organización de la información que llega de diferentes fuentes. Para él, como para

muchos otros autores, sin la atención no sería posible aprehender el mundo en el que se vive, no podría organizarse en pensamientos estructurados y ordenados.

Luria (1948) expresa que “la atención se entiende como el número de señales aferentes o de asociaciones fluyentes que pueden mantenerse en el centro de una conciencia lúcida, adquiriendo carácter dominante”(p.131). Ante ello, la atención funciona como un protector, filtrando (seleccionando) la información, de modo que no se llegue al límite. Esta acción de filtraje en la información se realiza de forma inconsciente, pero en ocasiones puede realizarse esta acción de manera consciente y dominante. El autor distingue dentro del proceso atencional, y poniendo en papel central la dominancia de la información, tres cuestiones: el volumen, la estabilidad y las oscilaciones.

De esta forma, el sujeto no puede captar estímulos externos a un volumen ilimitado, tendrá sólo un volumen (una cantidad determinada) disponible para que en esta limitante cada uno de los estímulos preseleccionados sean procesados y permanezcan como dominantes.

Respecto a la estabilidad, este mismo autor la define como: “[...] la permanencia con que los procesos destacados por la misma pueden conservar su carácter dominante” (p. 131). Es decir, una vez que se preselecciona la información que va a procesarse, sería necesario que ésta permanezca estable para completar la acción del organismo.

Por lo tanto, la atención es un proceso de selección cognitivo que prepara para dar respuesta a lo que se le presenta, dando prioridad a uno u otro estímulo y siempre en conexión con otros procesos.

Determinantes de la Atención.

Según Smith (2015), “existen determinantes externos que se refieren a la estructura externa de los estímulos y determinantes internos que se refieren a la actividad del sujeto, ambos influyen directamente con la dominancia de aquello que se atiende” (p.78).

Determinantes externos.

Los determinantes externos son las características mismas del estímulo en cuestión. Es decir, las características de los objetos o situaciones que se perciben van a determinar que el sujeto atienda a ellas predominantemente. Al imaginar el primer día de clases de la persona, al ingresar al salón y no reconocer a nadie, puede producir diferentes sensaciones y respuestas. Sin embargo, es probable que algo llame su atención (el rostro de alguien, algún color en la vestimenta de alguien, un aspecto del salón, alguna voz, un sonido, un aroma, etc.) Focalizarse en esos aspectos físicos o identificables por los sentidos está relacionado con las características del estímulo.

Determinantes internos.

Si bien puede hablarse de una especie de instinto que provocará que un sujeto centre su atención en determinado estímulo, es decir, si tiene hambre, por ejemplo, centrará su atención en los aromas de los alimentos, o a un comercial de comida, también hay otros factores de tipo histórico y cultural del sujeto, que determinarán su atención en determinados estímulos.

Por último, la atención fijada en el objetivo final provoca una especie de activación centrada en el acierto y el error. Esto quiere decir que el sujeto presta atención a una actividad hasta su cumplimiento efectivo, de lo contrario tendrá que seguir prestando atención hasta que ésta se cumpla. Según Luria (1948), la atención está determinada por la estructura de la actividad humana y funciona como mecanismo de control de la acción.

Modelo Clínico de Atención.

El modelo atencional propuesto por Solhberg y Mateer (1989, p. 11) supone una diferencia respecto a modelos previos y es que se basa en la observación clínica y resulta de utilidad a la hora de ofrecer una visión funcional de la atención. Ambas son profesoras

universitarias y su manual sobre rehabilitación cognitiva supuso el poner esta disciplina en el mapa y ampliar el conocimiento existente sobre las necesidades de la intervención cognitiva en lesionados cerebrales.

Sohlberg y Mateer (1989) han descrito un modelo para la evaluación de la atención basado en los datos aportados por la neuropsicología experimental, en las observaciones obtenidas en el ámbito clínico y en las quejas subjetivas de los pacientes. El modelo es jerárquico y cada nivel requiere el correcto funcionamiento del nivel anterior asumiendo que cada componente es más complejo que el que le precede.

La capacidad de estar despierto y de mantener la alerta se define como Arousal, implicando la potestad de seguir estímulos u órdenes. Es la activación general del organismo.

La atención focal es la habilidad para enfocar la atención a un estímulo visual, auditivo o táctil, pudiendo responder, en sus inicios, a estímulos internos de manera exclusiva, tales como el dolor, la temperatura, entre otros.

La atención sostenida es aquella habilidad que, durante un período de tiempo extenso, permite consolidar y mantener una respuesta consistente. Se divide en dos subcomponentes: se habla de vigilancia cuando la tarea es de detección y de concentración cuando se refiere a otras tareas cognitivas. El segundo es la noción de control mental o memoria operativa, en tareas que implican el mantenimiento y manipulación de información de forma activa en la mente.

La atención selectiva, a través del foco de concentración sobre un estímulo, transita por instancias de selección del mismo, entre diferentes posibilidades, pudiendo decidir internamente qué información posee mayor relevancia para procesar, inhibiendo la atención al resto de estímulos por la prioridad otorgada a uno de ellos. En contrapartida, aquellas

personas con alteraciones en la atención selectiva pueden presentar grandes distracciones, ya sea por condicionantes internos como por aquellos estímulos del contexto.

A su vez, la atención alternante es una habilidad y capacidad que promueve el cambio del foco de atención entre actividades o estímulos que precisan de requerimientos cognitivos diferentes.

Por último, la atención dividida es la capacidad para atender a dos cosas al mismo tiempo. Es la capacidad de realizarla selección de más de una información a la vez o de más de un proceso o esquema de acción simultáneamente. Es el proceso que permite distribuir los recursos de una misma tarea. Puede requerir el cambio rápido entre tareas, o la ejecución de forma automática de alguna de ellas.

Atención desde la propuesta de Alicia Fernández.

Fernández (2011) en su libro “La Atencionalidad Atrapada” expresa que, “en sus orígenes el término “mirar” (del latín mirari) significó “asombrarse”, “curiosear”, “extrañarse” (p. 33). Luego, a partir del siglo VIII, fue perdiendo el carácter de curiosidad y se fue deslizándose hacia el sentido único de contemplar. La práctica clínica y educativa nos muestra que los procesos atencionales que permiten aprender se relacionan más con la curiosidad activa (primera acepción de “mirar”) que con la pasividad de la recepción imitativa.

El hecho de que la relación atender o mirar (entendiendo “mirar” como reproducir, imitar, fotocopiar) se pretende con recurrencia principalmente entre los escolares muestra la incidencia que tiene la institución escolar estableciendo y cristalizando dicha ecuación.

Tanto el mirar como el escuchar, así como el tocar, el pensar, el desear, la corporeidad y la dramática de cada uno participan en la escena de prestar atención.

Entre lo que se ve y lo que se mira se produce una escena, un espacio diferenciado donde se incluye la autoría del sujeto que mira; concepto de escena para ir señalando el desarrollo de los espacios atencionales desde el nacimiento hasta la adultez.

La actividad atencional precisa un ambiente confiable. El niño podrá atender-encontrar-construir el objeto, atendiendo simultáneamente con otro que le de soporte y, así, construir conocimiento.

Según Winnicott (1965) “el desarrollo de la capacidad atencional depende del entorno en que el niño es suficientemente atendido, ya que el exceso de atención puede ser tan perjudicial como la falta de la misma”(p.112). Se aprende a prestar atención a través del mirar, del escuchar, del tocar. Atender supone seleccionar previamente al elegir consciente. Esta selección se produce gracias a un aprendizaje; el cual es desarrollado por y a su vez, desarrolla nuestra capacidad atencional desde los inicios de la vida.

Fernández (2011) propone que “la atención es una actividad constructora gestada en los espacios “entre”. Atendemos solo y cuando nos atendemos pensantes, cuando atendemos simultáneamente a nuestros saberes/experiencias y a lo que el otro nos ofrece” (p. 33). Ante la cuestión de la atencionalidad y los difundidos métodos para diagnosticar sus déficits, existen pocos estudios específicos acerca de la capacidad atencional que puedan utilizarse para pensar las problemáticas actuales que la afectan, y se realizan diagnósticos de “déficit atencional” sobre supuestos (no explícitos). El supuesto que subyace a la mayoría de los diagnósticos de “déficit atencional” (ADD, TDAH) se basa en la psicología experimental del siglo XIX, que entiende la atención como una función caracterizada por focalizar con continuidad en el tiempo ciertos estímulos “privilegiados”, neutralizando los estímulos “secundarios”, que perturban tal focalización”.

Rol de la psicopedagogía

Definición.

La Psicopedagogía tal y como hoy la conocemos estudia y trabaja con el proceso de aprendizaje y sus dificultades. Se entiende al aprendizaje como un proceso de cambio y modificación permanente de la conducta en un tiempo y espacio de forma gradual, interactuando con el medio, es decir, que implica al sujeto con su entorno (familia y proceso educacional).

El psicopedagogo trabaja en el área de prevención, diagnóstico y tratamiento de las dificultades de aprendizaje. También estudia e investiga cuáles son los factores que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje desde el punto de vista de la persona que aprende; como de los contextos en los cuales se producen los mismos.

Por lo tanto, el profesional del campo de la psicopedagogía puede ejercer su profesión en diversos ámbitos; no solamente en instituciones educativas, sino también en instituciones de salud, sociales y de justicia; así como también en el ámbito clínico particular, en clínicas o centros de salud.

Por ello, en su quehacer no debe confundirse con la didáctica de lo que se enseña, ya que ello es propio de la tarea del profesor, pero sí interviene desde los procesos de enseñanza aprendizaje. Utiliza estrategias de intervención propias del área, como mediador de aprendizajes con el conocimiento de las etapas del desarrollo biológico de cualquier estudiante.

No debe perder de vista que el rol que ha de cumplir es de intermediario entre el conocimiento y el sujeto, con el objetivo de desarrollar un puente de significancia con el aprendizaje, de forma intencional y trascendente, pues lo que se construye con el sujeto debe ser para toda la vida trasponiéndose a todas las áreas del conocimiento.

Según Filidoro (2002) la psicopedagogía “se ocupa de personas con problemas en el aprendizaje escolar” (p. 34). A partir de la conceptualización del aprendizaje que posea el profesional posibilitará ciertas intervenciones y excluirá otras, utilizará ciertos instrumentos de indagación clínica y descartará otros. Es decir que definirá modalidades de intervención, resultados, decisiones clínicas, porque orienta la intervención e influye en los resultados de las indagaciones diagnósticas en las intervenciones del tratamiento.

Filidoro (2002) define al aprendizaje como “proceso de construcción y apropiación del conocimiento que se da por la interacción entre los saberes previos del sujeto y ciertas particularidades del objeto. Proceso que se da en interacción social con pares y en el que el docente interviene como mediador del saber a enseñar” (p. 25)

Se puede inferir que ciertas teorías de aprendizaje necesitan un sujeto incorporador pasivo, mientras que otros reclaman actividad, creación de novedades y autonomía, por eso el docente debe estudiar y percibir el tipo de actividad que le reclaman al sujeto.

Las intervenciones clínicas que se realizan durante el tratamiento se construyen a partir de una lectura diagnóstica y son efectos del posicionamiento del psicopedagogo. Se utiliza el término proceso para realizar la lectura de las actividades del diagnóstico, se debe tomar de ellas lo esencial para seguir el curso del pensamiento y las acciones, para ir armando las intervenciones y que el sujeto pueda ir construyendo respuestas novedosas.

El término construcción se refiere a que las personas construyen aquello que la transposición didáctica propone, entonces no se trata de que construya lo que la mayoría ve o hace, sino que lo haga desde su subjetividad. La regularidad de la forma del conocimiento no es absoluta, por ello las investigaciones clínicas deben dirigir su esfuerzo a intentar reconstruir el proceso de interacción con el conocimiento.

La interacción radica en que lo real interviene en el conocimiento, el psicopedagogo debe conocer qué le pasa al sujeto con los contenidos escolares y cómo interactúa con ellos.

La apropiación (tomar para sí algo del otro) no se construye en soledad, se debe incluir un modelo de intercambio que es condición imprescindible de posibilidad para el aprendizaje, teniendo en cuenta que hay una historia de apropiaciones en cada sujeto.

A su vez también es importante conocer los saberes previos del sujeto por medio del cual se construyen conocimientos nuevos y se reconstruyen los anteriores, y aquí el error suele resultar de su pensamiento lógico o producto de obstáculos epistemológicos; hay saberes que obstaculizan, y hay pensamientos que son obstáculos.

La particularidad del objeto radica en que el psicopedagogo no concibe la existencia de la inteligencia como algo general, sino que debe indagar cómo opera el pensamiento, la construcción y la lógica. A esto suma la indagación de los factores que pudiesen influir en el pensamiento, tales como la dinámica familiar, la realidad sociocultural, e inclusive los factores orgánicos y fisiológicos, pudiendo adentrarse en la dieta alimenticia, las carencias y potencialidades en su vida.

La intervención psicopedagógica se orienta a tomar conciencia de las fortalezas y debilidades y a ayudar a optimizar el rendimiento en el área académica, identificando las tareas que las personas se sienten capaces de desempeñar con éxito y entrenando estrategias de aprendizaje en función del estilo cognitivo para lograr poner fin a las barreras que hasta el momento no les permite avanzar. Al identificarlas, permite trabajar en una dinámica interdisciplinaria y bajo un programa de tratamiento para cubrir las necesidades de los niños y niñas que podrían afectar al aprender. Según Coll y Monereo (2019), esta intervención se centra en “la aplicación de estrategias que faciliten la adquisición de conocimientos y

habilidades, teniendo en cuenta factores cognitivos, emocionales y contextuales” (p. 26), permitiendo el desarrollo integral de las potencialidades de los alumnos.

Competencias.

En el ámbito escolar, el psicopedagogo es el profesional que se encarga de evaluar, diagnosticar y ayudar, de una forma personalizada, a aquellos estudiantes que presentan dificultades en el aprendizaje. En este espacio, tomando en cuenta la muestra, pueden indagar con respecto al proceso y la dinámica familiar, ya sea en la propuesta del hogar, las necesidades, barreras y obstáculos que se presentan en su contexto y dentro del espacio áulico.

Al hablar sobre las funciones del profesional del campo de la psicopedagogía, es imprescindible caracterizar a la amplitud de sus actividades y pertinencias para desempeñar su función profesional. En su origen, busca promover una atención personalizada a aquellos estudiantes con necesidades educativas especiales, promoviendo un seguimiento individual de los alumnos que presentan dificultades en el aprendizaje. El objetivo de esta acción es evaluar la eficacia de los métodos empleados y si el estudiante en cuestión está mejorando o no.

Una vez identificado, se conlleva a promover un asesoramiento a las familias de los estudiantes con problemas de aprendizaje, además de ejercer la mediación entre estas y el centro educativo, siendo indispensable el apoyo al equipo docente en la realización de adaptaciones curriculares individualizadas y/o creación de recursos didácticos nuevos si fuera necesario.

Con respecto a ello, se puede promover la elaboración de propuestas educativas innovadoras y basadas en la atención a la diversidad, con la puesta en marcha de proyectos que mejoren la convivencia y fomenten la inclusión de los alumnos con necesidades

educativas especiales en el centro, así como de otro tipo de información, como la importancia de las dietas balanceadas, de la alimentación, o el asesoramiento de la familia en derivación interdisciplinaria.

En lo que respecta a lo conductual, promueve el rol de prevención de conductas inapropiadas entre los estudiantes: abandono de los estudios, fracaso escolar, acoso, violencia, etc, así como la orientación a estudiantes para ayudarles a elegir cuál es el Bachillerato, Grado Superior o Grado más adecuado para su perfil.

Retomando a Fernández (2002) uno de los más importantes roles del psicopedagogo reside en brindar espacios donde sea posible reencontrarse con el placer que produce aprender.

Otro importante rol del psicopedagogo es el de ofrecer su intervención como un “espacio transicional”, donde sea posible a partir de la seguridad, el sostén y la contención propiciar el desarrollo de la creatividad de las personas con las que trabajamos. “Nuestra tarea apunta a lograr que el espacio de nuestro tratamiento se transforme en un “espacio transicional” (Fernández, 1987, p. 30), en el que sea posible reconstruir el espacio de juego y creatividad de nuestros consultantes, que es matriz del aprender.

La función principal que se destaca del psicopedagogo ante la problemática planteada será brindarle estrategias que permitan el acceso a contenidos, apropiación y comprensión a través de formas dinámicas que sean adaptadas a sus necesidades, que los motiven y le brinde la seguridad y deseo de aprender para transmitir su aprendizaje, en un trabajo en conjunto que ayude a orientar a la familia ante la realidad de los alumnos y su proceso de aprendizaje, dando relevancia a la alimentación y aquellas propuestas u ofertas con las que se cuenta a nivel sociocultural para acompañar a subsanar las necesidades del grupo familiar; y lograr alcanzar los objetivos propuestos en relación a los aprendizajes esperados por ellos.

Muller (1993) expresa que el objetivo de estudio de la psicopedagogía es el sujeto en situación de aprendizaje, se ocupa de las características del aprendizaje humano, cómo aprende, cómo ese aprendizaje evoluciona a lo largo de las etapas vitales y está condicionado por diferentes factores, cómo el por qué se producen las alteraciones, cómo reconocerlas y tratarlas, qué hacer para prevenirlas y para promover procesos de aprendizaje que sean significativos para los participantes.

El psicopedagogo es el encargado de interpretar, evaluar y diagnosticar una intervención directa con los sujetos en situación de aprendizaje. Detecta los problemas que intervienen en el aprendizaje (patologías, contextos, fisiológicas, biológicas, nivel sociocultural, situaciones de la vida diaria). Además, se ocupa de las características del aprendizaje: cómo se aprende, cómo se accede a ese aprendizaje, cómo ese aprendizaje evoluciona y como está condicionado por diferentes factores, como reconocerlas y tratarlas, que hacer para prevenirlas y para promover los procesos de construcción del aprendizaje esperados en relación a sus competencias, necesidades y posibilidades.

En el ámbito escolar la labor del psicopedagogo está orientada a atender la individualidad del estudiante que forma parte de esa institución, al seguimiento en sus procesos y modalidades de aprendizaje, a las características de los vínculos que establece con el objeto de aprendizaje, sus docentes y sus grupos de pares y a la atención de las subjetividades y posibilidades que ese sujeto posee. Se podría decir entonces que la pertinencia del quehacer psicopedagógico dentro del ámbito institucional se sitúa en la prevención primaria y secundaria, acompañando y evaluando procesos de aprendizaje para evitar la aparición de dificultades de dicha índole y elaborando recursos y/o estrategias de intervención para la acción.

Proceso integrador e integral, supone la necesidad de identificar las acciones posibles según los objetivos y contextos a los cuales se dirige.

La intervención psicopedagógica en esta área, durante mucho tiempo estuvo centrada en las dificultades de aprendizaje; en la actualidad se propone una tendencia que vaya más allá de lo remedial e integre un modelo de consulta colaborativa que posibilite un proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual se reconozca la diversidad de los alumnos, sus intereses, motivaciones, contextos, capacidades cognitivas y desarrollo afectivo. A partir de estas propuestas ha surgido la tendencia a concebir la intervención psicopedagógica desde puntos de vista más globalizadores en los cuales se toma en cuenta el análisis del contexto, intervenciones de tipo preventivo, de desarrollo, dirigida a toda la comunidad educativa: familia, profesores, alumnos, reconociendo un sujeto que se enfrenta a una sociedad que le demanda cambios, responsabilidades, transformaciones, nuevas formas de apropiación del conocimiento y de concepción de valores, para lo cual la institución educativa ha de contribuir con la formación centrada no sólo en el conocimiento teórico, sino también en la formación personal, socioemocional y ciudadana que posibilite además de un buen desenvolvimiento escolar y laboral, una postura crítica ante el mundo y las propuestas que le circundan, y una capacidad de pensar por sí mismo, y criticar libremente pero con argumentos fundamentados en la razón.

Con respecto a las intervenciones psicopedagógicas, Schlemenson (1996) propone la importancia de observar la trayectoria, no sólo académica, sino también psíquica e histórica de los alumnos. Tal y como lo expresa la autora, “la calidad del aprendizaje parecería estar determinada por la disponibilidad psíquica para concretarlo, más que por un caudal intelectual genéticamente heredado” (p. 6). Ante ello, aún más importante es interiorizarse en la realidad de estas personas, entendiéndose no sólo desde un lugar pasivo de aprendiz como receptor de información, sino como un conjunto de hechos y procesos que han

atravesado para poder conformar la mirada que hoy proponen con respecto al aprendizaje, en el que los vínculos y la alimentación tienen un lugar crucial para potenciar o inhibir el proceso de aprendizaje.

Para Schlemenson (1996), aprender alude a un conjunto de variables y “determinaciones múltiples entre el sujeto y los objetos con los cuales se opera, que incluye modalidades singulares de relacionarse e interesarse en forma dinámica y afectiva con los conocimientos que muchas veces pueden presentar restricciones e interferencias” (p. 34).

El aprendizaje define un tipo de trabajo subjetivo en cuya dinámica singular cada sujeto interpreta y conoce el mundo de acuerdo con las experiencias afectivas que le resultaron históricamente cercanas y emotivas, teniendo a su vez la disponibilidad y el crecimiento físico como consecuencia de la conducta alimenticia desarrollada.

Focalizando la mirada en los contenidos propuestos por Fernández (2002), esboza nuevas funciones que interactúan con respecto al aprendizaje y a la conducta en el contexto de incorporación de nuevos saberes por parte de los alumnos. Se retoma la idea de fracaso y éxito educativo, entendiendo que la primera está condicionada, tal y como Schlemenson (1996) ha manifestado, por cuestiones internas tales como la estructura familiar e individual, a lo que Fernández (2002) agrega a “inteligencia, cuerpo, deseo y organismo”. A diferencia de la estructura de un niño, en un adulto la conformación lógica está integrada por nuevos procesos, como la invariancia y la conservación, tal y como se ha expresado en el apartado de los esquemas de Piaget. Estas cuestiones del deseo, cuerpo, organismo e inteligencia está, como se ha expresado en capítulos anteriores, altamente ligada a la alimentación de los niños y niñas.

Para Fernández (2002), el proceso de aprendizaje no puede ligarse simplemente a través de un proceso de enseñanza formal. El aprender justamente está catalogado a través de

las raíces históricas. Dentro del proceso escolar, al observar la aparición de emergentes por causas internas, como síntomas e inhibición, se logra visualizar cómo afecta en la dinámica y articulación entre inteligencia y deseo, entre cuerpo y organismo, lo que conlleva a la definición principal de su libro, teniendo como fin que esta desarticulación “atrape a la inteligencia y la corporeidad por parte de la estructura simbólica” (Fernández, 2002, p. 19). Para descubrir el síntoma debemos mirar la estructura familiar, las dinámicas y la información que allí circule o se implemente y la historia individual del aprendiente, ya que esto funda la conducta en el proceso de aprendizaje y sus manifestaciones.

Ante ello, por último, el accionar psicopedagógico es imprescindible, desde las conceptualizaciones expuestas, que la función profesional se base en desmenuzar el entramado histórico, psíquico y fundamentalmente con la realidad actual y los factores biopsicosociales que atraviesan al alumno, para así dar con el origen de las dificultades, y promover el deseo y la motivación por el aprender, poniendo el foco en las necesidades de los estudiantes y la familia, más aún si de cuestiones de la rutina alimenticia se habla.

Psicopedagogía y su influencia en las dificultades atencionales.

La psicopedagogía es una disciplina que estudia a los sujetos y sus comportamientos en situación de enseñanza-aprendizaje.

Entre sus campos de intervención se encuentra el manejo de los problemas de aprendizaje, la orientación vocacional, el apoyo a necesidades educativas especiales (ambientales, socio-culturales, cognitivas) y la estructuración del currículo y ambientes educativos en diversos contextos. En ella se interrelaciona la psicología evolutiva, la psicología del aprendizaje, la pedagogía, la sociología, la didáctica, la epistemología, la psicolingüística, la psicología cognitiva, la psicología general. entre otras.

Una de las principales tareas con las que cuenta el profesional de psicopedagogía es la de estudiar a las personas en situación de aprendizaje, tomando en cuenta la edad evolutiva en la cuales se encuentren, en sujetos desde que nacen hasta su defunción.

La psicopedagogía se ocupa de las características del aprendizaje humano: como se aprende, cómo ese aprendizaje varía evolutivamente y está condicionado por diferentes factores; cómo y por qué se producen las alteraciones del aprendizaje, como reconocerlas y tratarlas, que hacer para prevenirlas y para promover procesos de aprendizajes que tengan sentidos para los participantes. (Müller, 2013, p. 15).

El aprendizaje tiene que ver con la inserción de cada persona en el mundo de la cultura y de lo simbólico, pre-subjetivo, por el cual el ser humano adquiere un sentido. Su objeto de estudio es el alumno. Para aprender debe poner en juego su organismo individual, heredado, su cuerpo construido especularmente, y las habilidades propias como el lenguaje, la inteligencia, la motivación y la atención.

En psicopedagogía la tarea es “aprender a aprender”, resolver las dificultades del aprendizaje en forma conjunta, mediante las interacciones grupales. Con una tarea compartida, no individualista, sino pensada y realizada entre todos, en la cual uno contribuye al proceso total, y a su vez aprende a trabajar grupalmente, a compartir la experiencia de los problemas y de su resolución. (Müller, 2013, p. 142).

El rol del psicopedagogo es el mediador que, interactuando con el sujeto que aprende con dificultades, lo orienta y lo acompaña para que construya y logre hacer consciente aquellas estrategias que le son necesarias para aprender eficazmente (Bin, 2000).

El papel del psicopedagogo es ayudar a superar las dificultades y los problemas de aprendizaje propios de los alumnos de un centro educativo. Pero la tarea psicopedagógica en las aulas tiene como área principal la acción tutorial centrada en la formación en valores, la

resolución de conflictos, aprendizaje de habilidades sociales, realizando tareas de concientización social, entre otras. El objeto de estudio de la psicopedagogía se centra en el sujeto con sus cuatro dimensiones: lo cognitivo, lo psicológico, lo social y lo orgánico.

En base a lo pertinente al presente proceso de investigación, el rol psicopedagógico y el papel del profesional de la psicopedagogía es fundamental para orientar a los alumnos, indagando en su realidad para reconocer el potencial e inhibidores del aprender, así como explorando los factores biológicos, psicológicos y sociales, la historia de cada uno, y en un trabajo en red con la escuela y los tutores.

En el transcurso de su tarea, sus intervenciones van delimitando el encuadre y proponiendo las consignas de cada actividad en concordancia con las disposiciones del paciente y su deseo de aprender (Müller, 2013). Esto será indispensable para analizar la motivación y el deseo que se manifieste a través del foco atencional de la muestra.

El psicopedagogo es el profesional que se ocupa de comprender a las personas en situación de aprendizaje e interviene para favorecerlo, para que se produzca de la mejor forma posible. Previniendo problemas y optimizando las capacidades de cada persona en particular, favoreciendo su acceso al conocimiento, será indispensable el rol profesional dentro del aula, tomando en cuenta los obstáculos propios de la falta de información o la mala alimentación con respecto a la nutrición y su importancia en esta etapa de vida de los niños y niñas.

Por ello, la función del psicopedagogo como mediador en el aula, como así también de facilitador de estrategias y herramientas para que el docente pudiese conocer mejor a sus alumnos y administrar las didácticas pertinentes que llame su atención, son puntos esenciales para potenciar la capacidad atencional, de concentración, la motivación y el deseo de aprender de los niños y niñas, orientando y derivando, o creando espacios, en relación a las

necesidades o carencias del grupo familiar. Los psicopedagogos se encargan de estudiar, prevenir y corregir las dificultades que puede presentar un individuo en el proceso de aprendizaje, aun cuando tienen un coeficiente intelectual catalogado como término medio para lo esperado para su edad cronológica, y aún así el proceso de aprendizaje se encuentra obstaculizado. En este punto, la labor profesional es indispensable para eliminar o reducir los obstaculizadores del proceso de adquisición de nuevos conocimientos, pudiendo trabajar en red con otros profesionales o instituciones, como nutricionistas, merenderos o centros de salud.

Los psicopedagogos se ocupan del aprendizaje y sus alteraciones, por lo tanto, están capacitados para potenciar aprendizajes como también para detectar, diagnosticar y tratar estos problemas en todas las personas, en cualquier etapa de la vida, ya que el ser humano siempre está aprendiendo. Es menester utilizar herramientas como la observación de clase, lo que permitirá encontrar el foco del conflicto y elaborar estrategias para potenciar las habilidades de los alumnos.

Según Arias (2009), “los psicopedagogos tienen la responsabilidad de detectar, diagnosticar y tratar los problemas de aprendizaje en todas las personas, desde la infancia hasta la adultez, utilizando herramientas como la observación para potenciar las habilidades de los estudiantes” (p. 45). Sin embargo, los psicopedagogos trabajan mayoritariamente en personas en edad escolar puesto que su trabajo se vuelve una herramienta de suma importancia en el rendimiento académico, mejorando y potenciando la calidad y capacidad de aprendizaje de los alumnos.

La persona que desempeña su función desde la psicopedagogía deberá no sólo comprender dichos procesos, sino operar con ellos para ayudar al grupo a mejorar su

capacidad de aprendizaje y a trabajar en conjunto para intentar resolver sus problemas generales y específicos sobre conocer y saber-hacer.

Por ello, dicho profesional tiene el rol de ser un puente entre la institución y la población escolar, debe brindar espacios donde sea posible reencontrarse con el placer que produce el aprender. También el papel del psicopedagogo es ayudar a superar las dificultades y los problemas de aprendizaje propios de los alumnos de un centro educativo.

Es por eso que mejorar la transmisión de información, el acceso a programas de ayuda familiar, el trabajo en red con profesionales del área de salud o trabajo social y la búsqueda de una conducta alimenticia nutritiva en los alumnos hacia el aprendizaje será fundamental, pudiendo establecer métodos de enseñanza para atraer la atención a los alumnos durante sus procesos del aprendizaje para que puedan reflexionar, concentrarse, indagar y relacionar los temas asignados de los docentes con sus conocimientos previos, es decir profundizar, se permitirá potenciar las habilidades innatas del grupo clase y el proceso y trayectoria académica de los niños y niñas, así como también adquirir y mejorar las habilidades del alumno en las distintas asignaturas del espacio curricular de los docentes con el fin de mejorar un nivel óptimo de desarrollo de sus capacidades y aprovechamiento académico adecuado.

Según Pérez (2018), mejorar la transmisión de información y el acceso a programas de ayuda familiar, así como trabajar en red con profesionales de salud y trabajo social, es clave para fomentar la atención de los alumnos en sus procesos de aprendizaje. Además, “integrar prácticas que permitan a los estudiantes reflexionar, concentrarse y relacionar los temas con sus conocimientos previos potenciará sus habilidades y mejorará su rendimiento académico” (p. 134).

A su vez, orientar y acompañar a los alumnos en estas situaciones que presentan durante toda su trayectoria escolar, mejorando así un comportamiento hacia los docentes y concentración adecuada hacia el aprendizaje, pudiendo establecer una responsabilidad hacia los mismos, surgirán herramientas que elevarán las aptitudes de los alumnos, elaborando programas o brindando espacios en la escuela que potencien la buena alimentación o el acceso a alimentos, será un gran elemento que fomente el accionar de los niños y niñas.

El profesional de psicopedagogía pretende dar respuestas a los docentes sobre el abordaje de los casos que manifiestan atención dispersa durante las clases, teniendo un posible origen en la falta de acceso a alimentos en el hogar, contribuyendo así a disminuir los factores que provocan la misma ya que, mediante estrategias y trabajos interdisciplinario e interinstitucional, y con la oferta que pueda brindar la institución, el docente podrá determinar cuáles son los medios o situaciones que motivan la distracción, o aplicar técnicas para captar el mayor tiempo posible la atención de los estudiantes.

Según González (2017), “la intervención psicopedagógica busca mejorar el aprendizaje a través de estrategias interdisciplinarias que abordan factores externos, como la falta de acceso a alimentos, y favorecen la atención y concentración en clase” (p. 89). La intervención psicopedagógica sienta sus bases sobre los principios de prevención, desarrollo y acción social teniendo como metas principales preservar, mantener, mejorar y restablecer en niños, adolescentes y adultos las posibilidades de aprender y crear condiciones para un mejor aprendizaje individual y/o grupal en las instituciones educativas y de salud, o en las situaciones de aprendizaje en general. Por ello, será de gran relevancia el rol del profesional de psicopedagogía en el aula, donde confluye la muestra, para potenciar sus habilidades y establecer un lazo más fuerte entre lo que transmite el enseñante y lo que adquiere el alumno.

Por lo tanto, el equipo psicopedagógico puede ayudar no solo en determinar cómo interactúan en el alumno sus capacidades, potencialidades, aprendizaje y dificultades con las características del ambiente social, familiar o escolar en que se sitúa, sino principalmente en el apoyo psicopedagógico que se le puede brindar. El asesoramiento que podríamos otorgar como profesionales del campo de la psicopedagogía permitirá enriquecer el proceso de aprendizaje a través de expandir el conocimiento del docente en los intereses y aptitudes de su grupo clase, lo que abrirá lugar a exponer nuevas herramientas y didácticas de trabajo, como a motivar el desempeño de los niños y niñas y focalizar la atención y motivación en el objeto por aprender.

MÉTODO

Diseño de estudio

Para la presente investigación es pertinente partir de un proceso caracterizado por la dinámica descriptiva de las variables, siendo un punto crucial al analizar la influencia de la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a sala de cinco, turno mañana, en el Jardín de Infantes N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, Provincia del Chaco, en el segundo semestre del año 2024, sometiéndose a un exhaustivo análisis para posteriormente describirla. Se encuadra como investigación no experimental por su naturaleza focalizada en observar a los fenómenos en un contexto cotidiano sin focalizar el análisis en el efecto directo e intencional de una variable sobre otras. Esta propuesta permitirá observar a los sujetos y su percepción en relación a las características particulares del proceso de aprendizaje formal y los emergentes para analizarlos.

Participantes

La muestra estuvo constituida por 12 participantes, divididos en dos grupos. El primero corresponde a siete tutores, compuestos por cinco madres y dos padres, con un rango etario entre los 29 y 37 años, cuyos hijos o hijas asisten al Jardín de Infantes N° 151. Por otra parte, se toma en cuenta a 5 profesionales, entre ellos un directivo, una secretaria y tres docentes a cargo de las salas de cinco años, turno mañana, en la misma institución seleccionada, con un rango etario correspondiente entre 34 y 42 años, y todas pertenecientes al sexo femenino. El muestreo se caracteriza por su encuadre probabilístico al utilizar como variable a personas que tienen como rasgo distintivo su pertinencia a la comunidad educativa del Jardín de Infantes N° 151, “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, Provincia del Chaco, en el segundo semestre del año 2024.

Muestra

A cada una de las 12 personas que componen la muestra no probabilística, seleccionadas a través de un muestreo intencional, se las ha elegido por su pertinencia y participación como tutores en la comunidad educativa del Jardín de Infantes N° 151, cuyos datos obtenidos son relevantes al apegarse a la temática de la problemática en la alimentación y la influencia en el proceso de aprendizaje de sus hijos, hijas o personas a cargo en el aula. Los 7 participantes representativos como tutores que tienen a cargo a niños y niñas que asisten a la sala de 5 en la institución, se caracterizan por ser familias cuyos domicilios se encuentran en un radio de un kilómetro a la redonda de la institución, siendo grupos filiales caracterizados por encontrarse enmarcados en un nivel socioeconómico perteneciente a la clase media-baja y baja, cuyos ingresos no permiten cubrir todas las necesidades básicas del grupo familiar, y siendo un motivo crucial para la elección de la institución “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, Provincia del Chaco, atento a la oferta de brindar desayuno, colación y almuerzo a quienes asisten.

Criterios De Exclusión

Para conllevar a su consecución, se han tenido en cuenta diversos criterios para la selección y exclusión de las personas que han participado de la investigación. Para ello, los criterios que debieron cumplir han sido los siguientes:

- Que sean miembros de la comunidad educativa de la institución “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, Provincia del Chaco.
- Que sean tutores y directivos de alumnos y alumnas que asistan a la sala de 5 en el turno mañana de dicha institución.
- Que posean un ingreso salarial insuficiente para cubrir con las necesidades básicas del grupo familiar.

Instrumentos

Para la selección de los instrumentos de recolección de datos, al tratarse de una investigación cualitativa, se ha buscado implementar la indagación y análisis de resultados mediante entrevistas semi estructuradas para todos los participantes. Su elección se basa en la posibilidad de disminuir la inducción de respuestas y en la libertad para exponer su realidad según sus propios intereses, situaciones y contextos a los que están sujetos. Los ejes para el trabajo con los tutores se basan en la descripción de la rutina alimenticia, de las características de cada una de ellas, la realidad de la salud de sus hijos, hijas o tutelados, la asistencia a centros de salud o controles rutinarios, poder enfocar en la realidad socioeconómica del grupo familiar, explorando sobre las jornadas laborales, miembros del grupo familiar que conviven en el mismo hogar, y la fuente de ingresos o ayudas externas a lo obtenido por el trabajo. Con respecto a la entrevista con los docentes, los ejes se basarán en indagar sobre la realidad de los niños y niñas en el aula, cómo se desempeñan en su proceso, cómo es la atención al momento de promover las dinámicas en el salón, las ofertas institucionales en relación al proceso alimenticio y si consideran alguna relación entre la alimentación y el aprendizaje, evaluando potenciadores y obstáculos en el proceso de adquisición de saberes. Para la recolección de datos, se utiliza como herramienta el cuestionario de Google, permitiendo acceder de forma asincrónica a la entrevista tanto para las docentes, como para los tutores.

Procedimiento

Se partió del planteo inicial focalizado en la problemática a la que se enfrentan los miembros de la comunidad educativa mediante la influencia de la posible mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años, que asisten a sala de cinco, turno mañana, del nivel inicial en el

Jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, Provincia del Chaco, en el segundo semestre del año 2024.

Ante ello se han conformado objetivos, preguntas, justificación y definición inicial del ambiente o contexto. Se ha propuesto una aproximación mediante supuestos, donde se proyectan que, en la realidad biológica y fisiológica, se establecen los elementos que predisponen y potencian el accionar de los niños y niñas con respecto al proceso de aprendizaje, por lo que su acceso puede ser un potenciador, mientras que las carencias o limitaciones, por consecuencias socioeconómicas, pueden conllevar a dificultades en el aula, afectando, por ejemplo, el proceso atencional de los estudiantes. Al evidenciarse obstáculos en la capacidad de sostener la concentración en un foco particular, relativo al contenido por incorporar, esta situación puede limitar la dinámica en el aula y la incorporación de nuevos saberes, repercutiendo así en la adquisición de información base que serán estrechamente necesaria para las etapas posteriores. Ante la presente, la propuesta institucional se evidencia como un proceso segmentado, con bajo ritmo de trabajo y en el que el principal objetivo de la asistencia a la institución por parte de los alumnos es poder tener acceso al merendero que funciona en el establecimiento.

A los participantes se los logra contactar por la cercanía de la investigadora al campo de investigación propuesta. Se realizó un contacto con los profesionales para tener su adhesión y acordar un encuentro a fines de concretar las entrevistas a partir de la distribución del link del Formulario de Google, mientras que con los tutores se promovió la información y el contacto a través de los instrumentos que brinda la institución, con el aval de la directora, a través del cuaderno de comunicaciones de los estudiantes. Las muestras accedieron voluntariamente a participar en la investigación, y firmaron un consentimiento informado. Todas las entrevistas fueron aplicadas en el mes de mayo del año 2024 y se desarrollaron de manera asincrónica. Las entrevistas fueron individuales. Las respuestas fueron registradas en

modalidad virtual mediante Formulario de Google, siendo posteriormente comparadas con los objetivos, a fin de establecer las categorías de análisis pertinentes, procediendo a complementarlo con la bibliografía y los antecedentes desarrollados para su pertinente discusión.

RESULTADOS

Con respecto a los resultados obtenidos a partir de la recolección de datos efectuada, se pueden promover los siguientes puntos tomando en cuenta los objetivos específicos que integran a la presente investigación.

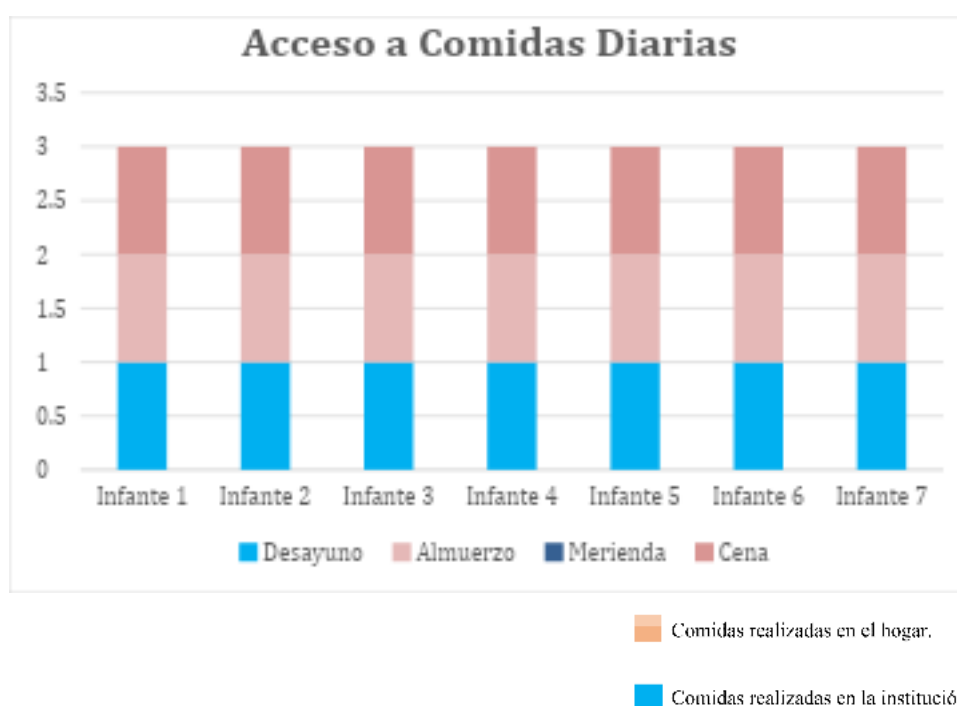
Para comenzar a desarrollar el presente análisis de datos, es menester detallar el primer objetivo planteado al inicio del proceso de investigación, el cual profesa la posibilidad de indagar la dieta y los hábitos de alimentación de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024.

Con respecto a las respuestas brindadas por los tutores de niños y niñas que asisten a la sala de 5 en la institución, a quienes se les ha consultado con respecto a los elementos que componen la dieta, tanto en las comidas diarias, los controles sanos y la realidad con respecto al consumo de alimentos, se pueden brindar los siguientes resultados.

Para comenzar, con respecto a la cantidad de comidas que realizan en el día en el hogar, la totalidad de los siete tutores han respondido que tienen acceso a dos comidas diarias, siendo el almuerzo y la cena. Con respecto a ello, se sumaría el desayuno en la institución educativa para los niños y niñas que asisten, y se detalla el tipo de alimentación más frecuente. Para ello, se encuentran tres grupos de respuestas, estando la primera compuesta por cinco unidades de observación, quienes optan por el consumo de harinas y guisados como prioritario. Ante las respuestas que lo exponen, encontramos la información otorgada por la Unidad de Observación N° 6, quien expone: *“todos juntos almuerzo y cena porque a la mañana le dan el desayuno en la escuela. comemos guiso fideos esas cosas”*. Por otra parte, la Unidad de Observación N° 2 manifiesta: *“yo desayuno en mi trabajo y los nenes en el jardín, después comemos todos juntos al mediodía y antes de dormir. les gusta los*

fideos, arroz, esas cosas”. Por otro lado, el grupo restante compuesto por dos unidades de observación expone que, aparte de guisados y harinas, suelen incorporar la carne en su dieta. Ante ello, la Unidad de Observación N° 5 expone: “*yo desayuno en casa y los chicos en el jardín y la escuela y después comemos todos juntos al mediodía y a la noche. les hago guisos con carne*”. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 7 detalla: “*almorzamos y cenamos por ahí carne molida con arroz o bifés con fideo o guiso siempre al mediodía y a la noche lo que haya quedado del mediodía*”. Por la presente, se evidencia que la alimentación de los siete grupos familiares se caracteriza por el acceso a tres comidas diarias, siendo una de ellas el desayuno a cargo del jardín, mientras que las otras dos la realizan en el hogar, con una dieta poco variada y más apegada al consumo de carbohidratos y harinas, dejando de lado las proteínas, en cinco de las siete familias, así como la ingesta de frutas, verduras o el acceso a una merienda o colación a lo largo del día.

Figura 1.



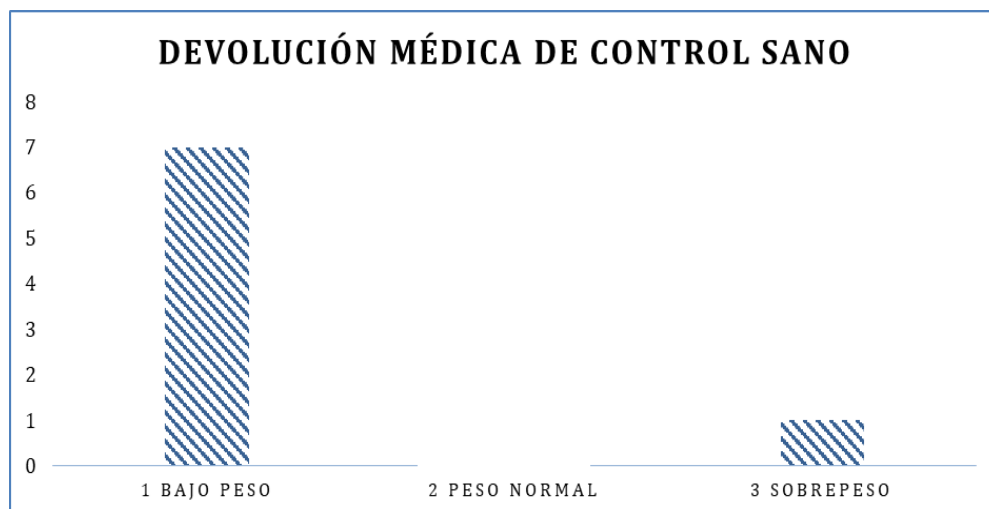
Por otro lado, al consultar con respecto a controles médicos realizados por el grupo familiar, las siete familias refieren que han asistido en este último tiempo con profesionales

de la salud para examinar la situación de los niños y niñas. Es allí donde todos manifiestan una misma situación, la necesidad de controles exhaustivos por el bajo peso de los niños y niñas. Algunas respuestas han reflejado esta realidad, tal y como la propuesta manifestada por la Unidad de Observación N° 3, quien informa: *“si que hay que volver para hacer control del peso”*, así como por la Unidad de Observación N° 5, quien expresa: *“si me dijeron que tiene que llegar a los 18 kilos”*. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 7 expone: *“la última vez dijeron que estaba bajo peso”*. Por la presente, la realidad en relación a su proceso de alimentación, los hábitos y las dietas a las que acceden, evidencian su deficiencia, no sólo en el contenido de su ingesta, tal y como se ha reflejado en el párrafo anterior, sino también en el impacto físico de los niños y niñas, lo que podría conllevar a repercutir en la salud con mayor nivel de gravedad, disparando no sólo las consecuencias en el aprendizaje sino también en el crecimiento y desarrollo orgánico.

En relación a los datos obtenidos en la consulta, para adentrarse más en la realidad de los niños y niñas, se ha profundizado en información con respecto a peso-altura-edad para detallar cómo se encuentran actualmente, teniendo dos grupos caracterizados por la edad de los niños y niñas. El primer grupo está compuesto por tres tutores de niños de 4 años, mientras que el otro grupo corresponde a cuatro tutores que están a cargo de niños y niñas de 5 años. Con respecto al primer grupo, algunas de las respuestas otorgadas han sido las siguientes. La Unidad de Observación N° 1 expone: *“pesa 14 y medio y mide un metro y cinco centímetros, me dijeron que tiene que aumentar más. Tiene 4 años el”*. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 6 manifiesta: *“tiene 4 años. debe medir como un metro y pesa 15 kilos. nos dijeron que tiene que aumentar un poco más de peso”*. Por último, la Unidad de Observación N° 7 refiere: *“tiene 4 años y mide casi un metro y cinco centímetros. pesa 15 kilos y nos dijeron que tienen que aumentar como dos kilos todavía”*. Por otro lado, con respecto al segundo grupo compuesto por los tutores de niños y niñas de 5 años, algunas de

las respuestas reflejan lo siguiente. La Unidad de Observación N° 3 expone: *“tiene 5 años y mide como un metro diez centímetros y pesa 16 kilos, yo lo veo bien pero el doctor dijo eso”*. Por su parte, la Unidad de Observación N° 2 refleja: *“tiene cinco años y mide uno quince y pesa 16 kilos y por eso está bajo peso”*. Por último, la Unidad de Observación N° 4 identifica la siguiente situación: *“tiene 5 mide un metro quince y pesa 16 kilos y medio y tiene que aumentar de peso como dos kilos creo”*. Ante ello, y por lo manifestado por las unidades de observación, todos los niños y niñas sobre los que se ha consultado en las entrevistas, presentan un peso por debajo a lo correspondiente para su altura y edad cronológica, siendo una realidad a trabajar, teniendo la necesidad de establecer un control y nuevas visitas para ir acompañando el proceso de salud de sus hijos e hijas.

Figura 2.



Con respecto a la indagación con las autoridades institucionales en lo que refiere a la dieta, se ha buscado identificar, desde la visión de los mismos, cuántos niños y niñas del grupo clase asisten sin desayunar a la institución. En relación a ello se han obtenido tres grupos de respuestas. El primero, compuesto por la unidad de observación N° 12 expone: *“Estoy segura que la mitad de los chicos asisten sin desayunar y la otra mitad lo pueden*

hacer en la casa”. Por otra parte, el segundo grupo compuesto por dos profesionales, refleja que más de la mitad de los niños y niñas asiste sin desayunar, teniendo como respuestas lo expuesto por la Unidad de Observación N° 8: *“Casi todos los chicos desayunan sólo en el jardín, porque estamos en un contexto con grandes necesidades socioeconómicas que utilizan a la institución como sustento para acompañar en estas carencias. Son contados con los dedos los chicos que desayunan en su hogar”*. En complemento a ello, la Unidad de Observación N° 9 expresa: *“Estoy segura que son más de la mitad los chicos que vienen sin comer nada al jardín, y el resto si”*. Por último, el grupo compuesto por las dos profesionales restantes manifiesta que casi la totalidad del salón asiste sin desayunar, reflejado en las respuestas de la Unidad de Observación N° 10, quien manifiesta: *“Más de la mitad seguro que sólo desayuna en el jardín, mientras que unos pocos son los que pueden comer en su casa antes de asistir”*. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 11 expone: *“Casi todos los chicos asisten sin comer, son muy pocos los que desayunan en la casa”*. Por la presente, se evidencia que la institución cumple un rol fundamental como sustento en la alimentación brindando el desayuno en la institución educativa para aquellos niños y niñas que no tienen acceso a la misma en su hogar, siendo una realidad problemática en más de la mitad de los estudiantes del salón.

En complemento a ello, se ha indagado con respecto a qué tipo de alimentación se promueve en la institución, en caso de otorgarla. Con relación a esto último, la totalidad de las profesionales entrevistadas refieren que la institución cuenta con brindar un desayuno o colación a media mañana, identificando al Ministerio de Educación como ente encargado de brindar información. Por otro lado, con respecto al acceso a estos alimentos, se encuentran un grupo principal de respuestas y un subgrupo que adiciona información. El primero, compuesto por las cinco profesionales, refiere que su acceso se da a partir de las donaciones percibidas por parte del Ministerio. Para entrar más en detalle, la Unidad de Observación N°

10 expone: *“Si, es un té con leche o mate cocido con leche, con cereal o panes. Son lo que sugiere el Ministerio y también con los alimentos que ellos nos dan, pero nadie controla”*.

Por otro lado, la Unidad de Observación N° 11 expresa: *“Si, depende el turno dan una colación. Son algo para beber como té con leche o mate cocido con leche, y acompañado de pan o cereales. No, es lo que baja del Ministerio nomás”*. Por último, la Unidad de

Observación N° 8 responde: *“Sí ofrecemos, son según los lineamientos y los alimentos no perecederos que nos brindan del Ministerio de Educación y donaciones que recibe la institución, supervisado por el Ministerio o los organismos que se desprenden de ellos”*. Por

otro lado, dos profesionales refieren el ingreso complementario por donaciones, en el que se manifiestan las respuestas expuestas por la Unidad de Observación N° 12, quien manifiesta:

“Si, recibimos donaciones de organismos o instituciones”, así como de la Unidad de

Observación N° 9, quién responde: *“Si, recibimos acompañamiento a partir de donaciones de instituciones del gobierno o de establecimientos de comida para el desayuno”*.

Por ello, y en relación a la dieta y los hábitos alimenticios, se logra analizar que dentro del grupo familiar la totalidad de los niños y niñas por los que se ha consultado tienen acceso a dos comidas diarias en el hogar, sumando el desayuno que otorga el jardín. Con relación a este último, se otorga la posibilidad de contar con una colación que no está regulada por una profesional en el campo de salud, sino que respeta las sugerencias o utiliza los alimentos que obtienen por donación o mediante información recibida de organismos públicos que intervienen en el área de educación. En este caso, la misma permite brindar a los niños y niñas un alimento que contiene lácteos, cereales azucarados y/o harinas. Por otra parte, ante la falta de acompañamiento de profesionales del campo de la salud o nutrición, no se logra percibir si es adecuado según las necesidades de cada niño o niña, aunque logra ser un gran apoyo para el grupo familiar solventando el acceso a una comida más. En complemento a ello, las otras dos comidas diarias que realizan los niños y niñas con su grupo

familiar se componen principalmente en la ingesta de harinas, guisados y sólo dos familias que refieren el consumo de carne en forma habitual, evidenciando así la falta de ingesta de vegetales, frutas o más proteínas, siendo la dieta principal el consumo de carbohidratos. En consecuencia a ello, y ante la mirada de profesionales que llevan el control sano de los niños y niñas, se evidencian falencias en cuanto a la realidad alimenticia de los mismos, encontrándose los siete infantes con bajo peso según la estatura y edad, evidenciando una realidad con necesidades que ameritan de su tratamiento y seguimiento.

En segundo lugar, se ha planteado como objetivo específico la posibilidad de analizar la realidad socioeconómica del grupo familiar de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024. Para ello, las respuestas otorgadas permitirán explorar cuatro dimensiones, siendo las mismas la cantidad de personas que generan ingresos en el grupo familiar, la ocupación de las personas que se encuentran activas, los estudios alcanzados y qué otro tipo de ayudas o complementos perciben para solventar los gastos pertinentes a las necesidades básicas de los niños y niñas, así como del grupo familiar.

Para iniciar con la misma, cinco de las siete unidades de observación refieren que sólo una persona genera ingresos en el hogar y si es suficiente para satisfacer las necesidades básicas para los miembros del grupo familiar. Ante ello, se manifiestan respuestas como lo proyectado por la Unidad de Observación N° 2, quien detalla: “*yo y no alcanza*”. A su vez, la Unidad de Observación N° 3 expone: “*yo nomas, no la verdad que alcanza*”. Por otra parte, el grupo compuesto por dos tutores, refieren que son dos las personas que generan ingresos, en lo que manifiestan respuestas tales y como lo expresado por la Unidad de Observación N° 6, quien expone: “*mi señora y yo. no, no nos alcanza*”. Por su lado, la Unidad de

Observación N° 7 relata: *“yo trabajando y mi señora con la asignación y ni así nos alcanza”*.

Ante ello, se logra observar que la mayoría de los grupos familiares en los que un representante ha participado en la entrevista, exponen que sólo una persona genera ingresos trabajando activamente, mientras que en el otro grupo compuesto por dos unidades de observación trabajan ambos tutores. Sin embargo, las siete unidades de observación refieren que con los ingresos que tienen no alcanzan para cubrir con las necesidades básicas de acceder a todas las comidas, de vestimenta y de aprendizaje.

En relación a ello, y buscando adentrarse más en la realidad socioeconómica del grupo familiar, se ha buscado indagar sobre la ocupación de las personas que realizan actividades y generan ingresos económicos en consecuencia a ello, y qué alternativas encuentran al momento de percibir que los ingresos económicos no alcanzan para cubrir las necesidades básicas, qué otro tipo de ingresos o ayudas obtienen. Dentro de la misma, se encuentran dos grupos de respuestas, divididas en quienes perciben acompañamiento del Estado, ya sea mediante organismos gubernamentales o la percepción de ayudas económicas por el Estado, y en aquellos que recurren al grupo familiar. Con respecto al primero, se logran encontrar las primeras respuestas en un grupo compuesto por cuatro tutores, en el que la Unidad de Observación N° 6 expone: *“trabajo de albañil y mi señora trabaja en una casa. Con la asignación y sino nos ayuda desarrollo social con bolsones”*. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 5 refleja: *“soy ama de casa y trabajo en algunas casas los fines de semana. soy sola. la beca de la asignación ayuda un poco pero aparte desarrollo me da bolsones al mes o pañales para los más chicos”*. En complemento a ello, el segundo grupo compuesto por tres tutores refiere al acompañamiento familiar, en lo que la Unidad de Observación N° 7 refleja: *“yo trabajo en una chacarita y mi señora no trabaja. nos ayudan nuestros suegros o mis hermanas”*, mientras que la Unidad de Observación N° 1 expone: *“me ayuda mi mamá o familiares con ropa, a veces con comida o vamos a comer con ellos”*.

Por la presente, se logra evidenciar que los ingresos, tanto laborales como los percibidos mediante el acompañamiento económico y de mercadería o insumos para el hogar incluso resultan insuficientes ante la realidad del grupo familiar, de las cuales cinco de las siete familias sólo tiene el ingreso laboral de una persona, y sólo en dos hogares trabajan dos personas. De ellas, el acompañamiento del Estado en cuatro de las siete familias, así como del grupo familiar más extenso en tres hogares, no logra ser suficiente para cubrir las necesidades básicas de alimentación, vestimenta y educación de los niños y niñas.

En correspondencia a ello, se ha buscado indagar con respecto a los estudios alcanzados por los adultos en el grupo familiar, encontrando dos grupos de respuestas. El primero, compuesto por cuatro tutores, afirma sólo tener el primario completo. Ante ello, algunas de las respuestas que lo reflejan se simplifican en lo manifestado por la Unidad de Observación N° 8, quien expone: “*primario completo*”, mientras que la Unidad de Observación N° 4 relata una situación propia: “*primario completo y mi señora secundario hasta cuarto año*”. Por otro lado, el segundo grupo, compuesto por tres tutores, refiere que han alcanzado hasta secundario completo. Ante ello, algunas de las respuestas otorgadas se refieren de la siguiente forma: la Unidad de Observación N° 1 detalla: “*secundario completo*”, mientras que la Unidad de Observación N° 3 expone: “*yo primario completo y mi señora secundario completo*”. Por la presente, se manifiesta que de las siete familias, tomando en cuenta que en cinco grupos familiares hay un adulto a cargo y en dos familias hay dos adultos, de los nueve potenciales tutores a cargos de los niños y niñas, sólo dos han alcanzado los estudios secundarios completos, mientras que los restantes siete sólo han llegado al primario completo, limitando así la circulación de información en el aprendizaje o el acompañamiento que puedan evidenciar en la instancia pedagógica, así como el valor a lo educativo pudiendo verse afectado por su propia experiencia, llegando a la visión del jardín

como un espacio para satisfacer otras necesidades más que lo educativo, teniendo a lo alimenticio en primer lugar.

Ante ello, y en la búsqueda de analizar la realidad socioeconómica del grupo familiar es importante destacar que de los siete grupos familiares, tal y como se ha detallado anteriormente, cuentan con nueve adultos responsables de las siete familias, de las cuales sólo dos adultos han terminado el secundario completo, lo que limita el acceso a trabajos con mayor posibilidad de ingresos económicos y también las herramientas para el desarrollo cotidiano o el acompañamiento pedagógico de los niños y niñas. Por otra parte, y en complemento a ello, cinco de las siete familias sólo tienen una persona adulta con un trabajo, los cuales se caracterizan por no realizar aportes ni percibir de ningún sueldo acorde a lo establecido por las normativas laborales al encontrarse cumpliendo funciones en roles donde perciben un ingreso sin quedar registro. En complemento a ello, todas las familias perciben algún tipo de complemento como ayuda, teniendo a cuatro de las cinco familias recibiendo ayuda de organismos o entes públicos, como Desarrollo Social, y al resto percibiendo ayuda de sus allegados para satisfacer las necesidades mínimas de vestimenta, alimentación, salud y educación. Por la presente, se percibe una realidad socioeconómica con muchas carencias, en las que los siete tutores a quienes se han entrevistado manifiesta que no es suficiente con los ingresos que tienen, por lo que allí termina por afectar otros espacios, como la dieta o hábitos alimenticios, así como el proceso de aprendizaje, siendo la variable a analizar a continuación.

Continuando con los objetivos planteados al inicio de la presente investigación, es menester proseguir por la posibilidad de explorar el proceso de aprendizaje dentro de la dinámica en el aula por parte de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024. Para ello, se tomarán dos grupos

principales, de los que se desprenden de cada uno de ellos diferentes dimensiones. Los grupos ejes salen de la información obtenida mediante la entrevista con los tutores, en los que se analiza el motivo de la elección, las expectativas del proceso de sus hijos o hijas, y de la actitud que adoptan según la información que le brinda la institución. Por último, el segundo grupo se compone de las respuestas brindadas por las autoridades escolares, haciendo referencia a los procesos de planificación, la manera de abordar, la caracterización del aprendizaje de los niños y niñas y las estrategias que utilizan en consecuencia.

Comenzando por el primer grupo, cuyas respuestas surgen de la información obtenida en las entrevistas con los tutores, se ha introducido la posibilidad de exponer el motivo de la elección de la institución educativa, en la que dos de las siete unidades de observación exponen su inscripción por la cercanía al hogar y cómo consideran el desempeño de su hijo o hija en el mismo. Allí la Unidad de Observación N° 2 expone: *“porque nos queda cerca. bueno”*, mientras que la Unidad de Observación N° 3 expresa: *“porque es del barrio, bien le va”*. El otro grupo compuesto por cinco tutores, exponen la importancia de la oferta de la colación o desayuno en la institución, en el que los adultos detallan: la Unidad de Observación N° 1 propone: *“porque tiene el merendero”*, mientras que la Unidad de Observación N° 4 expone: *“por el merendero, nos ayuda mucho”*. Es así donde se logra manifestar que, en forma prioritaria para el grupo de padres, la elección de la institución toma mayor relevancia cuando el acceso a desayuno aparece dentro de la oferta en el establecimiento educativo, mientras que la cercanía pasa a algo secundario.

Ante ello, una vez realizada la elección de la institución, es importante dar lugar a que puedan exponer las expectativas que tienen los adultos con respecto al proceso de aprendizaje de los infantes. De esta consigna se desprenden dos grupos, siendo el primero compuesto por cuatro adultos que solicitan un acompañamiento o ayuda de la institución educativa en

diferentes espacios, mientras que el otro grupo compuesto por tres tutores manifiestan la necesidad de que los niños y niñas logren aprender. El primer grupo compuesto por cuatro tutores se sintetiza en respuestas, como lo expuesto por la Unidad de Observación N° 6 “*que nos sigan acompañando con la comida o a que mejore su conducta*”. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 5 refiere: “*que nos ayuden con su cuidado así como con las comidas*”. Por último, la Unidad de Observación N° 4 expresa: “*que lo cuiden y se sienta bien*”. En complemento a ello, el segundo grupo compuesto por tres adultos se refiere exclusivamente al acompañamiento en lo pedagógico. En este punto, la Unidad de Observación N° 1 y N° 2 exponen: “*que aprenda*”, mientras que la Unidad de Observación N° 3 expone: “*que lo ayuden para la escuela*”. Ante la presente, las expectativas se relacionan más en poder acompañar al grupo familiar con las necesidades básicas en forma prioritaria, tanto en el acceso al merendero como los cuidados personales. Por otra parte, en segundo lugar queda el aprendizaje.

Por último, tomando en cuenta la dinámica entre la familia y la institución, se ha buscado indagar sobre las devoluciones que perciben los tutores por parte de las autoridades del establecimiento para reconocer las sugerencias o información que brindan, y las respuestas o actitudes que toma la familia en consecuencia. En ello, nuevamente dos grupos de respuestas aparecen. En primer lugar, compuesto por lo manifestado por cuatro tutores, la realidad en el proceso de aprendizaje se caracteriza por las dificultades como consecuencia de la baja atención o la falta de focalización en el contenido pedagógico en el aula. Ante ello, la Unidad de Observación N° 1 expresa: “*que no presta atención y se distrae*”. En complemento a ello, la Unidad de Observación N° 4 responde: “*que no atiende*”. Por último, la Unidad de Observación N° 6 expone: “*que no presta atención*”. El segundo grupo compuesto por tres tutores, se focaliza en la conducta de los niños y niñas. Ante ello, la Unidad de Observación N° 2 expresa: “*si que tengo que hablar porque al principio hace*

berrinches y no hace caso”. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 3 refiere: “*sí que se porta mal a la mañana*”. Por la presente, se analiza que el principal motivo por el cual se solicita la intervención o se efectúa la devolución al grupo familiar es por las dificultades en la posibilidad de focalizar la atención en los contenidos trabajados en el aula, mientras que la otra situación que conlleva a comunicarse con la familia es en relación a la conducta. Por ello, continuando por la misma línea, y tomando en cuenta las respuestas identificadas previamente, se consulta sobre qué actitud toma la familia con respecto a las devoluciones, siendo las siete respuestas detalladas en establecer diálogos para conocer la situación o revertir la problemática. La Unidad de Observación N° 1 responde: “*hablamos con ella pero dice que es porque quiere desayunar nomas*”. Por su parte, la Unidad de Observación N° 4 expresa: “*yo ya hable con ella y me dice va a cambiar*”. En complemento, la Unidad de Observación N° 3 agrega: “*cuando le preguntamos qué le pasa nos dice que es porque le hace ruido la panza*”. Por último, la Unidad de Observación N° 7 sintetiza: “*me dice que es porque quiere desayunar y no le puedo decir nada porque es por hambre y tiene que esperar*”. Por ello, se evidencia que las dificultades en la atención y en la conducta, también va relacionada con la problemática de la alimentación, teniendo la necesidad de desayunar en la institución, al no hacerlo en el hogar, lo que genera irrupciones en el aula y desarticula la dinámica de aprendizaje.

Por último, y con respecto a la información obtenida por las entrevistas aplicadas a las autoridades institucionales, los datos permiten indagar sobre el proceso de planificación, las dinámicas con las que se enfrentan en la realidad del aula, la percepción de cómo caracterizan el proceso de aprendizaje y las estrategias adoptadas ante los emergentes en el salón. Con respecto a lo primero, se evidencia un único grupo caracterizado por las cinco respuestas otorgadas por las autoridades escolares, compuestas por la directora, la secretaria y tres docentes, quienes manifiestan que la base está establecida acorde a los contenidos básicos

para la sala de 5. Ante ello, este grupo se subdivide en dos tipos de respuestas. El primero de ellos, compuesto por tres profesionales, hace referencia a la necesidad de readaptar las bases atento a las necesidades o la realidad del salón. Por ejemplo, la Unidad de Observación N° 8 refieren: *“Siempre se toma en cuenta los contenidos básicos y esenciales según la edad, pero lo vamos readaptando según las necesidades del grupo clase, así que va cambiando año a año y a lo largo del mismo ciclo. No siempre se logra cumplimentar lo propuesto justamente porque a veces las necesidades de los niños hace que sea difícil avanzar”*. A esto, la Unidad de Observación N° 9 expone *“Tenemos en cuenta, para planificar, los contenidos básicos acorde a su edad cronológica, y se solicita que evidenciamos las necesidades de los niños y niñas y se hagan las readaptaciones que sean necesarias según la situación particular de cada uno”*. Por último, la docente identificada como la Unidad de Observación N° 10 manifiesta: *“La planificación se hace a partir de los contenidos pertinentes para niños de 4 y 5 años, pero se tiene la flexibilidad de modificar según las necesidades. Muchas veces encontramos dificultades, por ejemplo, en la escritura o la lectura o alfabetización, entonces al no tener una base incorporada no podemos avanzar porque necesitamos reforzar”*. Por otra parte, el grupo está compuesto por dos profesionales, siendo la directora y la secretaria quienes integran esta categoría, quienes dan cuenta de que la planificación se otorga en base a los lineamientos del Ministerio de Educación o entes gubernamentales. Por ello, la Unidad de Observación N° 11 refiere: *“La elaboración tiene una base, que es el contenido pertinente a sala de 5, entonces se toma de guía a la propuesta y el material del Ministerio de Educación a nivel nacional y provincial según lo que publican y proporcionan a las instituciones”*. Por su parte, la Unidad de Observación N° 12 detalla un horizonte basado en las propuestas de dichos organismos, pero que se apega un poco más a la idea transmitida por el primer grupo: *“La planificación comienza con contenidos básicos pertenecientes al año y mediante la bajada de contenidos por parte del Ministerio de Educación a nivel nacional y provincial*

para utilizar como guía. No, no se logra cumplimentar porque dependen de otros factores y no aprenden todos iguales, entonces hay otras cosas como dificultades por conducta o atencionales que no se abordan en estos lineamientos y necesitan de una reestructuración y reformulación en el aula”. Ante ello, de las cinco profesionales, cuatro entienden la necesidad de reestructurar los contenidos base con gran flexibilidad en la planificación curricular. Sin embargo, una de las cuatro unidades, sumada a la profesional restante, apelan a basarse en los contenidos expuestos y los lineamientos otorgados por el Ministerio de Educación, siendo la directora quien opta por responder con respecto a la visión según la información otorgada desde educación, y no manifiesta la posibilidad de considerar las adecuaciones según las necesidades de los niños y niñas.

En consecuencia a ello, es importante indagar en el acontecer propiamente dicho en el aula. Por ello, se ha consultado en relación a la manera de trabajar, obteniendo una respuesta unánime con la forma de abordarlo, siendo la misma mediante la utilización y promoción de dinámicas lúdicas que implementan el uso de materiales concretos. Ante ello, la Unidad de Observación N° 8 expone: *“Trabajamos con mucho material lúdico y concreto, con texturas, olores y elementos audiovisuales para estimular la atención. Siempre se hace una dinámica todos juntos para ubicarnos, de ahí pasamos a explicar lo que haremos a lo largo del día, después se les da el material con consignas y se los acompaña haciendo. Cuando terminan hacemos una puesta en común”*; en complemento a ello, la Unidad de Observación N° 10 identifica: *“El trabajo se realiza a través de utilizar los juegos para que, con material concreto, entiendan qué deben hacer y aprendan en grupo. Primero se arman grupos con dinámicas, se busca un espacio que presten atención para comentar cómo vamos a trabajar, de ahí se da el material, se controla cómo hacen y por último hacemos una exposición de cada producción resaltando lo bueno que hacen así los motivamos”*. Por último, y bajo la misma línea, la Unidad de Observación N° 12 responde: *“El trabajo en el salón siempre se*

busca promover a través de dinámicas con material concreto o actividades lúdicas para llamar su atención. Se comienza con la explicación, se da el material y después se hace el desarrollo de la consigna por parte de los niños y niñas. A media mañana se corta con el desayuno y después se siguen con otras actividades recreativas como dibujo o pintado, y se amoldan a los contenidos pedagógicos que se estén trabajando”. Por ello, se observa que la realidad en el aula refleja contenidos y metodologías propias para la labor con infantes, buscando estimular los sentidos y focalizar la atención mediante material concreto o juegos, en un proceso que busca organizar y estructurar una rutina, que potencie el desarrollo de aprendizaje en un nivel significativo tomando en cuenta particularidades propias a las edades y la etapa con la que están trabajando.

A partir de ello se ha determinado como necesidad analizar la realidad del proceso de aprendizaje de los niños y niñas, encontrando una respuesta similar en primera instancia por parte de las cinco unidades de observación. Todas refieren que el proceso de aprendizaje en el grupo clase se caracteriza por poseer un bajo nivel. Al indagar con respecto a los motivos de esta categorización, surgen dos grupos de respuestas. El primero, compuesto por tres de las cinco profesionales, relacionan el bajo nivel de aprendizaje por dificultades en focalizar la atención en el contenido pedagógico. Ante ello, la Unidad de Observación N° 8 expresa: *“Es bastante bajo el aprendizaje porque hay muy poca atención al momento en que se explica o se dan consignas”*. Por su parte, la Unidad de Observación N° 10 responde: *“El aprendizaje es bajo porque hay mucha dificultad porque no prestan atención”*. En complemento, la Unidad de Observación N° 11 detalla: *“El aprendizaje se evidencia bajo, hay muy poca atención según lo que comentan las señoras”*. Por otro lado, se encuentra el otro grupo de respuesta compuesto por las dos profesionales restantes, quienes afirman que el bajo nivel de aprendizaje es consecuencia del atraso en la adquisición de contenidos base, lo que dificulta la posibilidad de continuar avanzando sobre nuevos saberes más complejos. Para ello, la

Unidad de Observación N° 9 responde: *“El proceso de aprendizaje en la sala de 5 se identifica bajo porque los principales inconvenientes se relacionan con el atraso en contenidos y la dificultad en poder seguir avanzando”*. Por otro lado, la Unidad de Observación N° 12 manifiesta: *“El proceso de aprendizaje de los niños y niñas está obstaculizado por el atraso en los contenidos pedagógicos. Muchos todavía no logran incorporar los contenidos básicos para este período y eso dificulta en poder avanzar hacia otros objetivos”*. Con respecto al primer grupo de respuestas que brindan a la atención como factor obstaculizante en el aprendizaje, se evidencia que, en complemento a lo expuesto previamente, a pesar de que la didáctica empleada se adecúe a los intereses o características del grupo clase, aún así hay otro factor que potencia a que el foco de atención y el tiempo de concentración estén posicionados en otro punto o dimensión. Esto podría conllevar a las dificultades que plantea el segundo grupo, en el que no se logran avanzar en contenidos por la falencia en la adquisición de los saberes bases necesarios para estimular conceptos o los objetivos curriculares hacia niveles más complejos.

Ante ello, surge la necesidad de indagar sobre el motivo que afecta la atención, las estrategias que utilizan los docentes, la respuesta del grupo y la mirada docente con respecto a esta situación. Es allí que se ha logrado evidenciar la realidad del aula que termina repercutiendo en el proceso de aprendizaje, por consiguiente, en poder afianzar contenidos para avanzar, y por ende en el proceso de adquisición de nuevos saberes propiamente dicho. Nuevamente en este contexto se evidencia una respuesta brindada de manera unánime, en la que ante las dificultades buscan promover actividades grupales, en las que en varias ocasiones, la mejor estrategia es la posibilidad de adelantar el desayuno para poder así trabajar de manera más focalizada y significativa con el proceso de aprendizaje. Algunas de las respuestas que lo reflejan son aquellas otorgadas por la Unidad de Observación N° 8, quien expresa: *“Se busca trabajar en grupos para que se ayuden entre ellos y se motiven a*

trabajar juntos. Esto se ve mucho mejor, con respuestas más positivas, sobre todo después de desayunar porque eso los limita mucho en su atención al querer comer”. Por otra parte, la Unidad de Observación N° 9 refiere: *“Como estrategias se usan actividades en grupo. Responden bien pero es necesario estar llamándoles la atención a cada rato porque desatienden o hablan mucho, sobre todo temprano. Después del receso de 30 minutos que tenemos es que activan un poco más su atención focalizada en las propuestas”*. Por último, la Unidad de Observación N° 12 refleja: *“Se busca hacer actividades en grupo para trabajar el aprendizaje colaborativo. Las docentes me informan que hay una mejor respuesta una vez que el desayuno se sirve, porque es un gran distractor ante la necesidad de alimentarse, más con el contexto en el que trabajamos y las características de la población que asiste a la institución”*. Ante ello, se logra identificar un gran obstaculizador, y es la necesidad de tomar el desayuno por parte de los niños y niñas, lo que afecta su atención y en consecuencia a su conducta, por lo que esto interfiere en la dinámica de aprendizaje y en la predisposición por aprender por parte de los infantes. Se potencia el desarrollo una vez avanzado el proceso de desayuno, obteniendo resultados mejores que aquellos que optan por propuestas relacionadas con los gustos e intereses de los niños y niñas.

Figura 3.



En conclusión, con el ideal de explorar el proceso de aprendizaje dentro de la dinámica en el aula por parte de los niños y niñas, se puede concluir de la siguiente forma. Su introducción al ámbito educativo, bajo la elección de los padres, tiene como movilización el acceso al desayuno, ya que la elección, como las expectativas o actividades que realizan para subsanar los obstáculos que los docentes reflejan en la devolución con respecto al aprendizaje de sus hijos e hijas, toma como primer lugar su elección por la oferta de la colación, en segundo lugar por la cercanía al lugar, y con un deseo principal en el que la institución continúe acompañando y conteniendo al grupo familiar mediante la oferta, con bajas expectativas o prioridades en el proceso de aprendizaje. Los tutores afirman que buscan ocuparse de la situación de los niños y niñas hablando, pero no hay resultados ni intervenciones en profundidad. Con respecto a los datos obtenidos de la realidad en el aula mediante la información obtenida por las respuestas de los docentes, se logra determinar que el acontecer pedagógico se focaliza, en primera instancia, a tomar en cuenta las necesidades de los niños y niñas para adaptar a los contenidos base necesarios para su edad y el ciclo en el que se encuentran, más allá de los contenidos sugeridos por el Ministerio de Educación. Es allí donde la teoría se aleja de la práctica, ya que en la realidad del salón, surgen inconvenientes a pesar de brindar actividades lúdicas, grupales o con material concreto, siendo elementos que, en la antesala de la práctica profesional, son aspectos que deberían potenciar el proceso en infantes. Sin embargo, el acontecer en el aula manifiestan grandes dificultades por la baja atención en el contenido pedagógico y la base escasa de contenidos adquiridos por los niños y niñas, lo que no permite avanzar a objetivos curriculares más complejos. Es allí donde se identifica el principal problema, las carencias en la alimentación y la necesidad de satisfacerlas mediante la colación que brinda el jardín. Esto produce problemáticas en la atención, predisposición y la conducta de niños y niñas, quienes mejoran significativamente su interacción en el proceso de aprendizaje una vez que atraviesan los 30

minutos de desayuno, donde su proceso se potencia y encuentran mayor tranquilidad en poder transitar la jornada, logrando focalizar la atención y mantener la concentración en los contenidos pedagógicos y las actividades que brindan las docentes. Por ello, se identifica que el proceso de aprendizaje necesita de retomar contenidos previos para establecer una buena base y continuar con contenidos más complejos, en los que la apertura y reacción de los alumnos se ve con mayor potencial luego del desayuno, posterior a las 10:00 o 10:30, dependiendo el día, dejando dos horas o menos para poder trabajar por día, los contenidos a exponer. Es así donde se observa que, principalmente, la atención se encuentra afectada por esta dinámica con respecto a las necesidades básicas, como lo es poder acceder al desayuno, donde el foco está en poder llegar al momento de consumir la colación, más que en el juego o las propuestas en grupo dadas por las docentes en el aula.

Es allí cómo se llega al último objetivo específico, el cual tiene como eje la posibilidad de examinar el proceso de atención de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024. A partir de la presente, se divide su exposición mediante los siguientes ejes: la caracterización de la atención del grupo clase, cómo lograr su focalización, el motivo de las irrupciones y qué se hace en consecuencia, las actividades que son más efectivas con el grupo clase, los contenidos que presentan mayor dificultad y la propuesta con el grupo familiar.

Con respecto a la manera en que se caracteriza el proceso atencional de los infantes por parte de la visión de las docentes, todas las profesionales refieren que la atención se podría encuadrar dentro de ser una atención lábil con el foco por fuera de los contenidos pedagógicos. Ante ello, algunas respuestas otorgadas por las docentes se pueden sintetizar en lo expuesto por la Unidad de Observación N° 12, quien refiere: “*La atención del grupo clase*

es lábil porque se distraen hablando o solicitando cosas, por ejemplo, contando eventos de la casa o pidiendo por la comida. Se focaliza mejor después del desayuno”. Por su parte, la Unidad de Observación N°11 responde: *“La atención es lábil con respecto al contenido pedagógico porque se distraen en que quieren comer o que piensan en otras cosas. Se busca focalizar con propuestas grupales”*. Por último, la Unidad de Observación N° 10 expresa: *“La atención en el aprendizaje es débil, intentan utilizar cosas que los motiven pero se distraen mucho o se focalizan en cosas fuera del aprendizaje”*. Como se ha observado, la atención del grupo clase se caracteriza por ser lábil en el contenido pedagógico, y se expresa una situación que se indaga en mayor profundidad en lo que respecta a la realidad con su alimentación.

Continuando con este sentido, se ha consultado sobre las irrupciones, si se ejecutan de manera habitual, con qué fines y qué actividades o dinámicas optan por realizar para potenciar el proceso de aprendizaje. Ante ello, nuevamente las cinco profesionales reflejan una misma visión. La Unidad de Observación N° 8 expone: *“Si, es lo habitual. A veces adelantamos el horario del desayuno para poder trabajar mejor, pero como se prepara el desayuno de todas las salas al mismo tiempo, se tarda un poco”*; por su parte, la Unidad de Observación N° 9 explica: *“Si, irrumpen bastante y es muy habitual. Muchas veces se tiene que adelantar el momento del desayuno, sobre todo cuando se introducen temas nuevos”*. Por último, la Unidad de Observación N° 12 refiere: *“Si, es común que pase, y hay veces que debemos adelantar la hora de la colación siempre y cuando esté lista”*. Ante ello, es preciso evidenciar que, nuevamente, la realidad y las necesidades en satisfacer el hambre en el horario de desayuno, son factores que limitan la atención de los infantes, irrumpiendo el proceso pedagógico ante las reiteradas solicitudes, conductas disruptivas o por la atención lábil referida en el punto anterior por parte de los docentes.

Continuando con esta perspectiva, se ha consultado sobre las consecuencias luego de desayunar o adelantar el momento de la colación, donde todas las profesionales responden de manera unánime. Este grupo de profesionales refiere un gran progreso en la focalización de la atención en los contenidos pedagógicos, así como aumento de la motivación en el aprender. Algunas respuestas que lo delimitan refieren, como lo expresa la Unidad de Observación N° 8: “*Si, aumenta mucho la atención y la motivación para hacer actividades*”, por otra parte, la Unidad de Observación N° 10 expresa: “*Si, las señas siempre dicen que ahí se activan y mejoran mucho la atención y motivación*”. Por último, la Unidad de Observación N° 12 refiere: “*Mucho mejor, más motivados y más atentos a lo que hagamos*”. Por la presente, se sintetiza la idea de que, una vez satisfecha la posibilidad de ingerir el desayuno por parte de los infantes, se supera la barrera principal a la que se enfrentan diariamente en el aula, siendo el principal condicionante que afecta la atención y la conducta, por la baja motivación, por parte de los niños y niñas, volviendo las herramientas antes utilizadas, como el material concreto, los juegos y las actividades grupales, mucho más efectivas.

Con respecto a esto último, se pasa al último punto, en relación a la visión docente sobre las dinámicas que mayor aprehensión generan, los contenidos con mayor dificultad a los que se enfrentan en el aula, y la manera de trabajar con el grupo familiar en caso de que pudiese llevarlo a cabo. Por ello, hay un grupo principal compuesto por las cinco profesionales con respecto a las didácticas más efectivas y los contenidos con mayor dificultad; de la misma forma, las profesionales en forma unánime refieren que no pueden trabajar con la familia, encontrando allí dos grupos de respuestas, teniendo al primer grupo compuesto por tres profesionales que informan que las dificultades con el trabajo con la familia no se logran realizar porque no comprenden. Ante ello, la Unidad de Observación N° 10 responde: “*Las actividades para jugar, para compartir con otros chicos o que tengan juguetes o algún objeto son las que más los potencia. Los problemas que están teniendo las*

seños tienen que ver con enseñar a leer y escribir, hay muchos problemas para que puedan acordarse del nombre de cada letra y los sonidos para formar las sílabas o palabras. Con la familia se busca participar pero no comprenden algunas cosas, se trabajan con sugerencias, con espacios para explicarles cómo hacer las cosas, pero asienten con la cabeza y cuando se les vuelve a consultar, no se acuerdan o dicen recién ahí que no entendieron”. Por su parte, la Unidad de Observación N° 11 replica: “Tienen más efecto positivo las que se hacen en grupo, con juegos o material concreto, y son más difíciles aquellas cuando buscamos estimular la escritura o lectura, que escriban sus nombres o lean sílabas. Con la familia se busca trabajar pero es difícil porque por su instrucción, muchas veces no comprenden lo que se busca hacer y prefieren no hacerlo antes que volver a consultar”. Por su parte, la Unidad de Observación N° 12 expone: “Las más efectivas son las actividades en juegos o que hacen en grupo con los materiales del salón, las más difíciles son las que tienen que ver con el signo lingüístico y con la conciencia fonológica que todavía no logran acceder, y por lo tanto tampoco saben leer ni escribir. Con la familia se busca trabajar pero el obstáculo es que comprendan o lo hagan en la casa, porque muchas veces dicen que sí lo harán y al preguntarles, las actividades que comprenden son diferentes a las sugeridas o directamente no hacen”. Por otra parte, el otro grupo compuesto por dos profesionales responde: la Unidad de Observación N° 8 responde: “Las actividades más efectivas son las dinámicas grupales, lúdicas y con material concreto. Las actividades con mayor dificultad son aquellas que apuntan a los contenidos de acceso a la alfabetización como reconocimiento de letras, escritura y sobre todo la lectura o identificación de las letras, sus sonidos y cómo articularlas. Con la familia se intenta trabajar pero no participan”, mientras que la Unidad de Observación N° 9 expone: “Son más efectivos en las propuestas con juegos, donde se hagan equipos o trabajen en grupos. Las mayores dificultades se dan en el acceso a la lectoescritura, con muchos errores y sin posibilidad de avanzar a un nivel acorde a su edad

cronológica. Se intenta trabajar con la familia pero no participan de las reuniones o las propuestas que se le dan”. Por lo evidenciado, las cinco unidades de observación exponen como actividades efectivas el uso de juegos, las dinámicas grupales y el manejo de material concreto, siempre limitado por las situaciones propias de las necesidades básicas de los niños y niñas, siendo influenciado por la necesidad de desayunar. Por otro lado, el gran inconveniente al que se enfrentan, siendo algo indispensable en el contenido propio para sala de 5, y posteriormente para el inicio en el ciclo primario, es el acceso a contenidos de alfabetización, situación que se encuentra con gran dificultad en errores de no lograr identificar las unidades mínimas, sin incorporar la conciencia fonológica y con grandes obstáculos para avanzar y trabajar en ello. Por último, y en donde las respuestas conforman dos grupos, el primero, integrado por tres de las cinco respuestas, se focalizan en que es difícil trabajar con la familia por las dificultades en la comprensión por parte del grupo familiar, siendo, como se ha visto previamente, un espacio con poca instrucción en la que sólo siete de nueve adultos que integran las siete familias han concluido la primaria, y sólo dos el secundario. El último grupo, compuesto por dos de las cinco respuestas, evidencian que la problemática principal es que la familia no participa.

Por ello, y al buscar examinar el proceso de atención de los niños y niñas, se evidencia que su atención es lábil, focalizada en satisfacer una necesidad básica como lo es la alimentación, posicionando el foco de concentración en poder desayunar, relegando lo pedagógico en segundo lugar, trayendo consigo consecuencias y problemas en lo pedagógico y lo conductual, sobre todo ante las grandes interrupciones que se efectúan habitualmente, lo que conlleva a que muchas veces se adelante el momento de desayuno, identificado como el limitante de atención y un potenciador para los momentos posteriores en el proceso de aprendizaje. Ante ello, las propuestas lúdicas, grupales y de manipulación de material concreto se vuelven más efectivas, siendo elementos necesarios para trabajar con respecto a

la introducción del proceso de alfabetización y el desarrollo del aprestamiento, permitiendo el avance en cuanto a los contenidos pedagógicos que se encuentran con una base que no es significativa para poder avanzar en elementos más complejos. Por último, no se cuenta con sustento para complementar con el grupo familiar, encontrando dos situaciones limitantes, siendo la primera la transmitida por tres profesionales que relacionan la dificultad de comprensión de las devoluciones por parte los padres con la estimulación en el hogar, así como la falta de participación según lo expuesto por dos de las cinco profesionales.

Ante ello, y por lo expuesto, se procede en la descripción de la influencia de la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024, siendo un elemento a exponer en el apartado de conclusión.

DISCUSIÓN

Para el desarrollo del presente apartado, se tomarán en cuenta las investigaciones previas y los contenidos del marco teórico para dar lugar a aquellos puntos que se asemejan y diferencian con los resultados obtenidos. Para ello, se dispondrá un desarrollo desde los conceptos y variables más generales hacia los espacios particulares en concordancia con la información recabada.

Para dar origen, y tomando en cuenta las líneas de investigación, es importante destacar la focalización con respecto al proceso de aprendizaje teniendo como condicionante la variable etaria, siendo un grupo de niños y niñas que tienen entre cuatro y cinco años. En continuidad a ello, es menester destacar el periodo preoperatorio (de 2 a 7 años). Es en esta etapa cuando el pequeño desarrolla la capacidad de representación. Los infantes crean imágenes mentales de la realidad, imitan las acciones de los adultos y sus iguales, muestran claros signos de juego simbólico y sus competencias lingüísticas mejoran notablemente. La etapa preoperacional se convierte en la primera en la que los maestros pueden estimular, orientar y colaborar en el desarrollo cognitivo del niño. Es definida así porque en este estadio los pequeños no son capaces de hacer operaciones mentales, sino que son influenciados por cómo se ven las cosas. El inicio de la etapa preoperacional de Piaget se da con la adquisición del habla, que es su rasgo más importante y definitorio. Los niños empiezan a comprender símbolos y a practicar juego simbólico, pero aún no son capaces de entender ni aplicar la lógica concreta. Las características de la etapa preoperacional evidencia que, sumado al lenguaje, el niño va adquiriendo una serie de características que están sentando las bases de cómo adquirirá el conocimiento en años posteriores.

Esto es crucial en relación a lo analizado de la información obtenida acerca de las dinámicas en el salón y por la forma de estructurar las propuestas pedagógicas por parte de

las docentes, quienes tienen presente la realidad en cuanto a los gustos y rasgos distintivos de los niños y niñas en esta etapa, proyectando dinámicas lúdicas, el manejo del material concreto y promoviendo la interacción en grupo para potenciar la motivación, focalizar la atención en el aprendizaje y movilizar las conductas en un proceso de aprendizaje colaborativo, tal y como Vygotsky (1993), quien manifiesta que el aprendizaje no sólo está mediado por lo biológico, sino que lo social y el contexto juegan papeles cruciales, en el que se toma en cuenta a la realidad del entorno y la manera en que repercute en los aspectos básicos del estilo de vida de las personas, lo que potencia o inhibe al proceso de adquisición de nuevos conocimientos.

Por lo expuesto previamente, y continuando con la misma línea, la infancia, e infancia media como lo define el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021), en el que expone al período integrado por los niños y niñas de 4 y 5 años a un proceso que “representa una segunda oportunidad para el desarrollo físico y psicosocial, y es además cuando se establecen y consolidan los hábitos alimenticios y de vida que perdurarán en la edad adulta” (p. 1). Por ello, es crucial en esta etapa el proceso de alimentación y las conductas saludables para potenciar las facultades propias que intervienen en el proceso de aprendizaje de niños y niñas. Tal y como se ha logrado detallar en los resultados, este grupo de infantes se caracteriza por la carencia en poder acceder a más de dos comidas en el hogar, sumando la posibilidad de tener una colación en el jardín donde desayunan infusiones con leche, complementado con el acompañamiento de panificados o cereales azucarados. Por otra parte, la dieta de la mayoría de los niños y niñas se caracteriza por la gran consumición de harinas y guisados, dejando de lado a frutas, verduras y proteínas, lo que afecta, tal y como lo ha reflejado cada profesional que ha realizado el control sano de los niños y niñas, en encontrarse bajo peso, y en ser un condicionante en el aprendizaje ya que contribuye a la

falencia en la atención y las dificultades en la conducta por querer llegar al momento de desayunar en la institución, limitando el proceso y las facultades de aprendizaje.

En complemento, según los estudios llevados a cabo por UNICEF (2021), en el que se ha observado un bajo porcentaje de alimentación saludable y un alto valor en el consumo de bebidas azucaradas y comida rápida, concuerda directamente con la realidad analizada en relación a los primeros datos analizados, en el que, dentro de la dieta y los hábitos alimenticios, la totalidad de los alumnos sólo consumen una infusión con leche, acompañado por un pan o porción de cereales azucarados, siendo elementos también que, tal y como se expresa, son ricos en sal, azúcar y grasas saturadas.

Por ello, y tal como se ha logrado proyectar, la nutrición infantil y el rendimiento de los niños en la escuela son conceptos estrechamente vinculados. De hecho, la desnutrición infantil tiene graves consecuencias en los niños. La Sociedad por la Neurociencia (2014) ha propuesto que la mala alimentación puede generar consecuencias en el aprender, cuestiones que se han reflejado explícitamente en el acontecer en el aula mediante la información provista por las unidades de observación en las entrevistas. Ante ello, el principal inconveniente se refleja en la reducción de la atención, falta de concentración, la promoción de conductas disruptivas ante la solicitud de llegar al momento de la colación o por las molestias propias del padecimiento de hambre que los vuelve más irritables, teniendo sus consecuencias, justamente, en la continuidad de dinámicas en el aula y la adquisición de nuevos saberes.

Estos contenidos expuestos reflejan los obstáculos que actualmente enfrentan en las aulas de la institución los docentes en su quehacer y labor con los niños y niñas. De los infantes, la mayoría son los niños y niñas que consultan en reiteradas ocasiones por el momento de desayuno y el tiempo que queda para que puedan compartir la colación. De esos

alumnos, la mitad son los que generan conflictos en el aula, provocando la irrupción de las consignas o dinámicas en el salón. De los niños y niñas que integran al grupo familiar de los tutores a los que se ha entrevistado, la totalidad de ellos son los que presentan obstáculos para promover la continuidad de las actividades pedagógicas, siendo tres de ellos los que proyectan conductas disruptivas, mientras que los cuatro niños y niñas restantes poseen dificultades en poder focalizar su atención. Ante esta situación, de los cinco días que se ha asistido, en tres se ha debido adelantar el horario del desayuno ante la insistencia y mal comportamiento de la clase. Sin embargo, durante la colación y posterior a ello, se observa notablemente la mejora en la conducta y en la atención del grupo clase, pudiendo hacer y resolver las actividades, por lo que las docentes optan por permitir que el horario de desayuno se haga antes de lo previsto, y comenzar así con el desarrollo de las propuestas pedagógicas una vez finalizado los 30 minutos destinados a la colación. Es allí donde los infantes se expresan más receptivos, con mayor adecuación a las limitaciones y un desempeño más constante y focalizado en las consignas, donde se disminuye notablemente las conductas disruptivas o las irrupciones en el aula. Ante ello, se observa un proceso de aprendizaje limitado en el aula por la conducta y la baja focalización de la atención en la propuesta pedagógica, pudiendo ser directamente una consecuencia ante la necesidad de recibir el desayuno, ya que en las cinco jornadas asistidas, este tipo de dinámicas se ha replicado y ha provisto de grandes mejores y avances una vez que el desayuno ha finalizado, teniendo un grupo clase más receptivo, organizado y con mejores resultados en la transmisión de contenidos.

Desde la investigación realizada en el año 2019, por Ibarra Moraa, Hernández Mosqueirab y Ventura-Vall-Llovera, quienes realizaron un estudio titulado “Hábitos alimentarios y rendimiento académico en escolares adolescentes de Chile” que tuvo por objetivo analizar la relación entre ambas variables. Los resultados indicaron que un 59,1% de

los estudiantes desayuna; un 71,4% realiza tres o cuatro comidas al día; y que quienes realizan dichas acciones tienen medias de rendimiento superiores a quienes no. En contraposición a ello, la realidad de este grupo clase refleja que más de la mitad de los alumnos no desayuna en el hogar, recién logrando hacerlo en el jardín, y que el 100% de los niños y niñas sólo acceden a tres comidas, contando con el desayuno que brinda la institución, a lo largo del día, elemento que termina afectando su desempeño en relación al proceso pedagógico y la dinámica de abordaje en el aula, viendo su rendimiento totalmente afectado.

Para ello, Morais (2017), ha realizado una investigación titulada “Influencia de la alimentación en las funciones cognitivas y en el proceso de aprendizaje de niños que reciben apoyo escolar en Centro de Ayuda comunitaria: San José Providente, Localidad José C Paz, Buenos Aires”, cuyo objetivo general es demostrar que una saludable y completa alimentación es fundamental para el desarrollo de las funciones cognitivas y el proceso de aprendizaje en niños pequeños. Como resultado de este trabajo se confirmó que la mala alimentación en los niños causada fundamentalmente por las limitaciones económicas que tienen sus adultos responsables, influye negativamente en el rendimiento escolar. La conclusión final a la que se arribó es el vínculo entre la alimentación y el bajo rendimiento escolar, implica una situación de pobreza y vulnerabilidad social mucho más profunda y compleja que la falta o la mala calidad de alimentos. Por otro lado, también resulta significativa la relación entre la poca información nutricional que tienen los adultos responsables y la mala alimentación de los niños. Con respecto a ello, los resultados, en un principio, conciben con que la mala alimentación influye en el rendimiento académico, evidenciando una situación de vulnerabilidad socioeconómica. Sin embargo, el último punto relativo a la visión sobre la información que poseen los tutores con respecto a la nutrición de

los niños y niñas, es un eslabón que no se ha tocado como punto clave en la realidad de la población trabajada.

Bergessio y Mareque (2019) en la investigación denominada “Calidad y frecuencia en el consumo del desayuno y su relación con el desempeño académico y estado nutricional en escolares que asisten a la escuela primaria de la ciudad de Córdoba” se han propuesto como objetivo principal analizar la calidad y frecuencia en el consumo del desayuno, su relación con el desempeño académico y el estado nutricional en escolares de 4to, 5to, 6to grado escuela primaria de la ciudad de Córdoba. Posterior a la recolección de datos, se ha llegado a la conclusión de que no se haya una asociación estadística entre calidad del desayuno y desempeño académico; si se observó asociación entre el sobrepeso y el desempeño académico regular. Se obtuvo que desayunar en casa y colegio podría mejorar el desempeño académico. En complemento a lo expuesto, es efectivo comentar que, tal y como se ha logrado reflejar, posterior al desayuno o el momento de colación, los niños y niñas aumentan notablemente su potencial de aprendizaje, donde la motivación moviliza de manera más efectiva el accionar en la propuesta pedagógica, la atención se focaliza en el objeto por aprender, la concentración logra mantenerse en un período más extenso y las conductas se establecen dentro de los límites sin promover irrupciones o manifestaciones disruptivas.

Santa María (2021), se propuso investigar “La relación entre alimentación saludable y el aprendizaje escolar en la zona norte de la provincia de Buenos Aires”. Su objetivo principal fue demostrar que una saludable y completa alimentación es fundamental para el desarrollo de las funciones cognitivas y el proceso de aprendizaje en niños pequeños. Como resultado de este trabajo se confirmó que la mala alimentación en los niños causada fundamentalmente por la falta de conocimiento de las familias en alimentos nutritivos influye negativamente en el rendimiento escolar. En la presente investigación, se ha logrado

identificar resultados similares con respecto a la influencia entre una mala alimentación, o la falta de la misma, y su repercusión en las funciones cognitivas, tales como la atención, y el proceso de aprendizaje, a través de la falta de motivación y el foco atencional seleccionado hacia la posibilidad de contar con el desayuno pronto, lo que ha promovido la aparición de conductas disruptivas.

Habiéndose observado que la atención es un factor crucial, es importante destacar que, para Luria (1948), la misma se define como “el proceso selectivo de la información necesaria, la consolidación de los programas de acción elegible y el mantenimiento de un control permanente sobre el curso de los mismos”. Para Luria (1948), la atención también tiene una fuerte relación con otros procesos y consiste en una especie de selección y organización de la información que llega de diferentes fuentes. Para él, como para muchos otros autores, sin la atención no sería posible aprehender el mundo en el que se vive, no podría organizarse en pensamientos estructurados y ordenados. En la situación actual de los niños y niñas, este proceso selectivo de información, en conjunto con las acciones elegibles y el mantenimiento del control permanente están enfocados en poder satisfacer una necesidad básica como lo es la alimentación. Por ello, queda relegado a un segundo plano el foco atencional con respecto al aprendizaje. Por consiguiente, todas las herramientas y metodologías didácticas utilizadas en las instancias previas al desayuno, se evidencian como ineficaces para captar la atención de los niños y niñas, evento que, por el contrario, logra hacerse de gran manera una vez llevada a cabo la colación.

Sohlberg y Mateer (1989) han descrito diferentes tipos de atención. Dentro del aula, a partir de la situación planteada, los docentes informan que la manera en la que los estudiantes enfocan y sostienen su atención en relación a los estímulos internos que generan dolor ante la necesidad de ingerir alimentos y estar con hambre, en el proceso de desayuno. En relación a

ello, al trabajarse con estímulos gráficos, con actividades lúdicas o propuestas en grupo, la atención selecciona exclusivamente los estímulos y propuestas basadas en el desayuno, lo que genera grandes distracciones en el proceso de aprendizaje y alteran la dinámica en el aula. Por ello, es importante poder contar con información propia de estas variables para poder trabajar en el salón acompañando a las familias, a las docentes y al grupo de infantes. Es allí donde resalta la imagen de los profesionales del campo de la psicopedagogía para analizar las variables que confluyen en cada persona de manera particular, y que limitan el proceso de aprendizaje.

Por ello, esta problemática genera el foco en atender a las necesidades biológicas e internas, dejando de lado la propuesta pedagógica que abunda a su alrededor, siendo selectivo el proceso a poder satisfacer mediante el momento de colación en lugar de generar una disposición a aprender o incorporar nuevos saberes, en la utilización de todos sus sentidos y mediante la focalización de la atención, y el incremento del tiempo de concentración en las consignas, que pudiese llevar a un aprendizaje significativo, siendo un evento a trabajar para atender a una realidad que repercute en la trayectoria escolar, y que obstaculiza la exploración del potencial innato de cada estudiante.

CONCLUSIÓN

Una vez analizadas las variables y concluidos los objetivos específicos, es pertinente dar lugar a la descripción de la influencia de la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024, siendo un elemento a exponer en el apartado de conclusión.

Para ello, es crucial destacar que se ha provisto de información necesaria para dar lugar a la variable detallada como ‘mala alimentación’, entendiéndose como deficiente para las necesidades propias de los niños y niñas según su edad y altura, según la devolución y sugerencias obtenidas por parte de las siete familias por parte del profesional de la salud que ha efectuado los controles. Ante ello, tomando en cuenta la dieta y los hábitos alimenticios, todas las familias entrevistadas tienen tres comidas diarias, siendo una dada por la institución educativa, el desayuno, caracterizada por una infusión con leche, y acompañada de panificado o cereales azucarados, mientras que las dos comidas restantes recurren principalmente a guisados y el consumo de harina, dejando de lado la ingesta de vegetales, frutas y proteínas esenciales en el crecimiento de los infantes. Por ello, resulta insuficiente en base a las necesidades de los niños y niñas, quedando con un peso por debajo de lo necesario para su edad y su altura, y sin poder gozar del acceso a un desayuno en el hogar, lo que acarrea dificultades en la institución educativa al presentarse problemáticas como consecuencia de ello, siendo identificado por las docentes que más de la mitad, o casi todos los infantes, acuden al salón sin desayunar a la espera de la colación en media mañana, lo que produce complicaciones en un principio en la conducta, y un potencial de aprendizaje posterior a ello, sólo dejando una hora y media de trabajo de manera efectiva.

Por ello, esta situación es derivada de la realidad socio económica del grupo familiar, como consecuencia de que, dentro de las familias, en cinco de siete grupos entrevistados, sólo una persona genera ingresos de manera informal o no registrado, mientras que en las dos familias restantes dos personas generan ingresos en el hogar. Sin embargo, en ninguno de los siete grupos familiares resulta suficiente, inclusive percibiendo complementos de asignación universal o acompañamiento por entes gubernamentales, en cuatro familias, o del grupo familiar extenso, en el caso de los tres grupos restantes. Lo que se manifiesta como un limitante, tanto para el acceso a un trabajo con mayor remuneración u oportunidades, así como de la información con la que cuentan para acompañar el proceso pedagógico de los niños y niñas, es que, de los siete grupos familiares, se logran contabilizar nueve adultos a cargo en total, de los cuales siete sólo han concluido el primario mientras que sólo dos poseen estudios secundarios completo.

Al analizar la realidad del proceso pedagógico, la mirada del grupo familiar contrasta con la realidad presentada por lo expuesto en el grupo clase y mediante la información propuesta por las docentes. Ante ello, cinco de los siete tutores, manifiestan la elección por la oferta del acceso al desayuno para sus hijos e hijas, mientras que la elección de las otras dos familias es por la cercanía entre la institución y su hogar. Con respecto a las expectativas, cuatro de las siete familias refieren que buscan la continuidad del acompañamiento y ayuda en estas cuestiones, como la oferta del desayuno y los cuidados de los niños y niñas, mientras que las otras tres familias refieren la necesidad de que puedan aprender. Sin embargo, y con esto último, al tener devoluciones de la institución, todos refieren que el proceso de sus hijos e hijas es bueno, aunque les han llamado la atención, en el caso de cuatro tutores, porque los niños o niñas no prestan atención en clase, mientras que los otros tres han tenido como devolución conflictos en la conducta de los menores. A todo ello, sólo optaron por trabajar mediante el diálogo con sus hijos e hijas. Esto último contrasta con lo expuesto por la

institución, quienes informan que con la familia no se logra trabajar, y que el proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas no es acorde a lo esperado para su edad cronológica, porque las familias, en la experiencia de tres profesionales, no logran comprender lo que se solicita, mientras que según lo manifestado por las otras dos autoridades, es que la familia no participa ni se internaliza sobre la situación de los infantes.

Tomando en cuenta lo expresado anteriormente, se logra manifestar un bajo nivel en el proceso de aprendizaje. Desde la información obtenida por las entrevistas a las autoridades institucionales, el proceso de aprendizaje de los niños y niñas pasa por un proceso que toma sus bases en los contenidos pertinentes para la sala de 5. En este espacio, tres de las cinco profesionales efectúan readaptaciones de contenidos según las necesidades del grupo clase, mientras que las otras dos buscan respetar los lineamientos que establece el Ministerio de Educación de la Pcia. del Chaco. Una vez planificado, el acontecer en el aula choca con esa realidad, ya que muchos conceptos y objetivos curriculares no logran plasmarse o conseguirse por los emergentes del salón. Utilizan contenidos expuestos en material concreto, mediante dinámicas grupales y a través de consignas lúdicas, pero se encuentran con un grupo clase cuyos contenidos adquiridos se encuentran por debajo a lo esperado para el ciclo y la etapa en la que se encuentran. Tres de las cinco profesionales exponen la poca atención sobre los contenidos pedagógicos como la causa principal de estas limitaciones, mientras que las dos unidades de observación restantes refieren al atraso de contenidos, lo que no permite que puedan avanzar al no afianzar los saberes base para el desarrollo más complejo en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, y a partir de lo trabajado, se logra dilucidar que la causa principal de estas barreras en el salón surge por un motivo particular, la necesidad de satisfacer una necesidad básica como lo es la alimentación o el consumo del desayuno, haciendo que repercuta en la atención y conducta de los niños y niñas.

En relación a ello, es crucial detallar que las dificultades y obstáculos observados en el proceso de aprendizaje surgen como consecuencia directa de la mala alimentación, lo que promueve barreras tales como la baja atención y dificultades en la conducta de los niños y niñas. Tres de las cinco unidades de observación exponen una atención encuadrada como lábil dentro de la propuesta de aprendizaje, focalizada en otras conductas tales como la solicitud del desayuno o manifestada en conductas disruptivas. Las otras dos profesionales refieren que este foco atencional logra encaminar hacia el objeto por aprender una vez que se ha realizado el consumo de la colación, y en el trabajo con material concreto. Todas las profesionales manifiestan, y concuerda con lo identificado en el aula, que hay irrupciones constantes por parte de los niños y niñas al solicitar el desayuno, teniendo que adelantarlos en ocasiones que se deba trabajar temas nuevos o más complejos para potenciar las habilidades innatas de los niños y niñas. Esto, complementado con el uso de las actividades grupales o dinámicas lúdicas, ayuda a potenciar la motivación y la atención focalizada en el objeto por aprender. Sin embargo, actualmente hay grandes dificultades en el proceso de alfabetización, siendo un contenido clave en la etapa que se encuentran y para el traspaso para el ciclo siguiente.

Por ello, se evidencia una influencia directa en las secuelas de la mala alimentación, y la necesidad de cubrir necesidades básicas como el desayuno en los niños y niñas, con respecto al proceso de aprendizaje, el cuál se caracteriza por ser bajo en contenidos acorde a lo esperado para su edad cronológica, como consecuencia de la baja atención en los contenidos pedagógicos, sobre todo en una primera etapa donde aún no se ha llevado a cabo la ingesta de la colación.

Por consiguiente, es importante manifestar la necesidad del proceso a cargo de un profesional de psicopedagogía y la importancia del quehacer con respecto al proceso propio

en el desarrollo del aprendizaje formal en la primera infancia, como la base de los saberes que desprenderá en el nivel primario, secundario y de aplicación en el contexto cotidiano, logrando evidenciar aquellos obstáculos o emergentes que podrían condicionar el acceso a dichas herramientas, es lo que otorga un rol principal al profesional de psicopedagogía desde la mirada activa y preventiva en el proceso, siendo un espacio necesario para trabajar con una población vulnerable. Promover su análisis y la identificación de dichas barreras permitirá fortalecer los lazos y acciones correspondientes para subsanar las necesidades del contexto, pudiendo ser en referencia a los hábitos y la disponibilidad de alimentos, para potenciar de manera lineal el proceso de adquisición o readquisición de nuevos saberes y funciones cognitivas en forma progresiva, promover una visión posibilitadora e integradora con mayor grado de complejidad y de autonomía, potenciando y fomentando otros aprendizajes. A su vez, en complemento de las necesidades biológicas, la importancia de la función institucional, y de la labor profesional, busca una dinámica interdisciplinaria que pueda posicionar su mirada desde la importancia de lo social y vincular, buscando generar herramientas y promover la autonomía en el grupo de estudiantes con quienes se trabaja, y el contexto en el que está inserto.

En relación a su pertinencia con la psicopedagogía, la importancia y la necesidad de abordaje se escuda por ser un conocimiento base e indispensable para saberes futuros. Siendo los infantes, quienes desde la generalidad se busca que puedan acceder a una continuidad con calidad de vida e igualdad de oportunidades en actividades recreativas y de aprendizaje, es darle la autoría de la acción que los ayude a solucionar los emergentes que lo aquejan, a superar las barreras en el aprendizaje o las dificultades como consecuencia factores socioeconómicos o alimenticios, lo que promueva, a su vez, la motivación en seguir aprendiendo, construyendo y reaprendiendo.

En conclusión, se plantea que la presente investigación afirma aquellos supuestos expresados al inicio del proceso de indagación, el cuál plantea que la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, influye en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024 generando dificultades en el proceso atencional de los concurrentes. Al evidenciarse obstáculos en la capacidad de sostener la concentración en un foco particular, relativo al contenido por incorporar, esta situación puede limitar la dinámica en el aula y la incorporación de nuevos saberes, repercutiendo así en la adquisición de saberes base que serán estrechamente necesarios para las etapas posteriores.

APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

En concordancia con lo desarrollado, se identifica que el presente trabajo de investigación aporta un diagnóstico acerca de las dificultades que se encuentran los infantes, así como las profesionales, en el acontecer en un aula caracterizada por la mala alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica de las familias, y cómo esto influye y repercute en el proceso de aprendizaje formal y en la atención de los niños y niñas. Este análisis nos permite pensar en estrategias de abordajes frente a las variables detalladas: propuestas institucionales, acompañamiento familiar y a las profesionales, herramientas didácticas y orientación a los niños y niñas en su proceso de aprendizaje.

Por otra parte, aunque la experiencia y profundización no haya alcanzado un nivel de indagación con un gran nivel de interiorización en relación a las intervenciones de salud y las recomendaciones médicas en relación a la dieta que deban proseguir los grupos familiar, la psicopedagogía dirigida a una labor en conjunto con profesionales de la salud resulta un área apta para sus intervenciones. Desde la especificidad de la psicopedagogía, se manifiesta que las experiencias que se ofrecen en cada institución o espacio de intervención individual, se focalizan en promover el desarrollo de todas las competencias básicas, la autonomía y reconocimiento de las particularidades que caracterizan a cada uno de los niños y niñas que integran la propuesta lectiva, permitiendo elaborar un plan de trabajo focalizado en aquellos aspectos que necesitarán fortalecer, elementos fundamentales para potenciar las habilidades innatas en el proceso pedagógico y que permita alcanzar los objetivos planteados según los espacios curriculares, el ciclo lectivo y ante las necesidades del grupo clase.

La mirada de los profesionales de la psicopedagogía con respecto a la propuesta pedagógica en nivel inicial posee un espacio respaldado bajo teorías que orientan su accionar, por lo que la presente indagación sirve como un análisis de las teorías expuestas en el

apartado anterior y que amerita de mayor exploración para continuar con la elaboración de espacios de contención e información, así como un abordaje integral e interrelacional que pudiese ayudar a los sujetos en situación desfavorable, tanto a nivel socioeconómico, como en aquellos factores, como las dimensiones biológicas o los hábitos alimenticios, que pudiesen estar influyendo de manera negativa en el proceso de aprendizaje, así como efectuar un acompañamiento al grupo familiar y las instituciones a las que ellos asisten, integrando el saber incorporado en la actual investigación que ante mejores hábitos de alimentación y acceso a las comidas posean los niños y niñas, mayor será su atención y motivación para aprender en un contexto que toma en cuenta sus rasgos distintivos y las pautas que los movilizan, tanto interna como externamente en la propuesta de estimulación, mejorando así su rendimiento académico, así como las metas y los objetivos curriculares.

Se concluye que la función profesional del campo psicopedagógico se debe focalizar en promover herramientas que ayuden a eliminar progresivamente las barreras en el proceso de aprendizaje de las personas, mediante acompañamiento y orientación a familias, estudiantes, instituciones y profesionales, buscando promover una labor interdisciplinaria para maximizar su potencial de trabajo y fomentar cambios favorables y grandes avances en la consecución de los objetivos pedagógicos, rompiendo las barreras y obstáculos que se hagan presente en el aprendizaje, así como las limitaciones en el encasillamiento por los grupos sociales en los que están inmersos, superando preconceitos y prejuicios para poder generar contextos favorecedores, que ofrezcan la información necesaria y recursos suficientes para permitir que la propuesta pedagógica potencie las habilidades innatas que todo ser humano posee, complementando con un contexto que favorezca el acceso de nuevos saberes. En relación a esto último, el abordaje interdisciplinario es un elemento fundamental, permitiendo aportar y contar con las miradas de los distintos roles profesionales para obtener una visión integral desde diferentes saberes que confluyan en la realidad y las necesidades de

cada uno de estos niños y niñas. En otras palabras, la importancia del profesional de la psicopedagogía se apoya en su carácter de poseedor de instrumentos y herramientas adecuadas y propias para concretarlo, siendo su carácter y el apoyo interdisciplinario espacios fundamentales para llevarlo a cabo, inclusive de propuestas o programas a nivel social para profundizar en herramientas que ayuden a la comunidad y ante las necesidades presentes en el contexto, mediante programas o espacios de exploración en conjunto entre institución educativa, profesionales a fin y el grupo familiar.

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

En relación a los obstáculos y/o limitaciones metodológicas de la investigación se observa la falta de indagación con el grupo familiar sobre ciertas temáticas, como podría ser, por ejemplo, mayor información sobre las sugerencias nutricionales dadas por profesionales, si las llevan a cabo o no y porqué, así como de la observación no participante ante las devoluciones de los docentes a los tutores, para luego indagar sobre la manera en que abordaron la problemática. Este es un determinante y una variable fundamental que permitiría ejecutar un accionar que desarrolle un mayor grado de interiorización sobre la realidad de los niños y niñas, acompañando su función en una posible propuesta de acción. Sin embargo, y en concordancia a lo planteado recientemente, esto puede compensarse a través de actividades profesionales y programas de trabajo en conjunto con el grupo familiar o contexto al cuál pertenecen.

En complemento a ello, tampoco se ha interiorizado en gran manera con respecto a la forma de analizar el proceso de aprendizaje de sus hijos o hijas por parte de los tutores, tanto en cómo efectúan el control, qué contenidos ven que han sido adquiridos o cómo ellos identifican que, así como reconocen que el desempeño de los infantes es bueno, interiorizar en los motivos de su descripción o analizar el porqué de sus respuestas. Esta falta de integración a la familia ha limitado otra parte fundamental como es la dinámica desde el punto de vista de las personas convivientes y los vínculos cercanos, para indagar mediante observación cómo se traza la vinculación en el contexto y los modos de relacionarse, así como otros elementos que podrían incidir y escapan de la presente investigación como la manera en que la familia aborda en el lugar las actividades y sugerencias dadas, las dinámicas de aprendizajes o tareas para el hogar.

En relación a lo expuesto, otra limitación se debe a no analizar los conocimientos o la información con la que cuentan los adultos a cargo de la realidad de los niños y niñas de 5 años quienes son el foco de análisis en la presente investigación, no logrando observar si la falta de una buena dieta o hábitos alimenticios puede deberse, en gran parte, al desconocimiento o falta de información sobre la manera efectiva de nutrir a los infantes.

Por otro lado, y en base a las posibilidades que se integran por la cantidad de alumnos, otra de las limitaciones se relaciona a la dimensión de la muestra en su número, siendo una muestra reducida que podría no arrojar resultados que puedan ser generalizados en cuanto a la información obtenida en su marco contextual.

Por lo planteado previamente, se abre lugar a plantear las líneas de investigación futura, tomando en cuenta las contribuciones y aportes de la presente investigación, como así también las limitaciones expuestas, en el que la continuidad de la indagación se pudiese incorporar a la familia en el proceso de investigación como eslabón fundamental, no sólo en el proceso de recolección de información, sino desde la acción que se pueda llevar a cabo para complementar y continuar estimulando el proceso de aprendizaje y acompañando en la orientación y brindando información sobre propuestas que puedan ayudar en el acompañamiento de las necesidades del grupo familiar.

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

Tomando en cuenta los puntos clave que han surgido a través de los resultados pertinentes de la investigación actual, se ejecuta la promoción de un proyecto de intervención, partiendo de los elementos necesarios para continuar trabajando, espacios para comenzar a elaborar y una visión psicopedagógica para promover oportunidades dentro del proceso de aprendizaje de los niños y niñas tomando en cuenta las variables de alimentación, como consecuencia de la realidad socioeconómica, y el proceso de aprendizaje de los niños y niñas entre 4 y 5 años que asisten a Salita de 5, turno mañana, al jardín N° 151 “Héroes de Malvinas”, de la ciudad de Villa Ángela, provincia de Chaco, en el segundo semestre del año 2024, ya que se ha observado que, mediante las intervenciones adecuadas, se pueden alcanzar logros y cambios significativos en los adolescentes y las dimensiones vinculares del entorno.

Teniendo en cuenta la posibilidad de generar una propuesta de intervención, los pasos secuenciales a realizar buscarán establecer actividades que puedan fundar las bases de un equipo interdisciplinario con sustento teórico y una propuesta interinstitucional y de trabajo en red, tanto para el acompañamiento a la institución educativa, como para el grupo familiar al que integran cada uno de los niños y niñas. Por ello, formar una labor en conjunto es crucial para confluir los saberes que generan una visión integral de la persona, desde la mirada puesta en lo pedagógico, social, orgánico, contextual y psicopedagógico.

Para ello, se puede comenzar a partir de la promoción de un proceso de orientación profesional a cargo de médicos clínicos, nutricionistas y profesional de trabajo social y del campo de la psicopedagogía para promover información y espacios de trabajo en conjunto sobre la importancia de la buena alimentación, sugerencias y orientación sobre programas o las ofertas en instituciones gubernamentales para su acceso, así como toda información que permita fortalecer el accionar del grupo familiar, y la necesidad de introducirse en el campo

pedagógico para favorecer el proceso de aprendizaje de niños y niñas. Proponer estos espacios permitirá fundar las bases para la labor con el contexto educativo y el grupo familiar. Por ello, desde esta dinámica se comienza a establecer el cimiento de las actividades contiguas y de las sugerencias y propuestas con la familia y/o personas convivientes y los actores institucionales intervinientes. Es allí donde la particularidad del enfoque de la psicopedagogía, a diferencia de otros profesionales, no sólo se posiciona en el proceso del contenido académico o pedagógico, sino que también se interesa profundamente por los procesos de aprendizaje, los vínculos interpersonales y el contexto socioemocional del niño o niña.

En el caso escolar, su labor implica identificar las barreras cognitivas y emocionales que puedan estar interfiriendo en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. A través de herramientas como la observación, entrevistas y la formulación de hipótesis, el psicopedagogo interviene para ajustar las estrategias pedagógicas a las necesidades particulares de cada niño, garantizando un acompañamiento que respete las particularidades individuales y, al mismo tiempo, favorezca el desarrollo integral. Este proceso se lleva a cabo en colaboración con el docente y los miembros del entorno familiar, siempre con un enfoque preventivo y contextualizado, que permita generar propuestas de intervención adaptadas a las circunstancias particulares del niño y su entorno. Es en este sentido que el psicopedagogo se convierte en un mediador entre las dificultades del alumno y el contexto escolar, ajustando y adaptando las estrategias para potenciar las oportunidades de aprendizaje.

Aunque los roles de asesor pedagógico y psicopedagógico comparten la finalidad común de promover el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes, sus enfoques y responsabilidades se diferencian sustancialmente.

Por un lado, el asesor pedagógico se enfoca más en el apoyo a los docentes, proporcionando orientación metodológica y didáctica para mejorar las prácticas pedagógicas dentro de la institución. Su función es acompañar a los educadores en el diseño curricular, la implementación de estrategias innovadoras y la resolución de problemas pedagógicos a nivel grupal o institucional. En este sentido, el asesor pedagógico actúa más a nivel estructuras, apoyando el trabajo docente desde una perspectiva técnica y organizacional.

En contraste, el psicopedagogo se enfoca en la integración de los aspectos cognitivos, emocionales y sociales del aprendizaje, y cómo los procesos internos del estudiante, como la motivación, las emociones, los conflictos familiares o la autoestima, inciden en su aprendizaje. La mirada más amplia, más allá de la enseñanza formal, trabaja directamente con el alumno y su entorno para detectar dificultades y ofrecer intervenciones personalizadas. Su papel se destaca por la capacidad de leer y comprender el contexto global del estudiante, con un enfoque en la prevención y el acompañamiento a largo plazo. Por ello, el rol psicopedagógico tiene una incumbencia clave dentro del equipo interdisciplinario, ya que su aporte es fundamental para asegurar un abordaje integral y personalizado del proceso de aprendizaje. El psicopedagogo no solo evalúa las dificultades de aprendizaje, sino que también contribuye a reconocer las variables emocionales, sociales y contextuales que pueden influir en el rendimiento escolar de los estudiantes. Su trabajo se articula con el de otros profesionales como docentes, trabajadores sociales, nutricionistas o médicos, para brindar una atención holística al niño o niña. Además, el psicopedagogo promueve una comunicación fluida entre la escuela, la familia y otros actores del entorno del niño, garantizando que las intervenciones sean coherentes y contextualizadas.

El aporte a la disciplina psicopedagógica en este trabajo radica en su capacidad para ofrecer una mirada preventiva que no solo identifica problemas cuando ya están instalados, sino que también establece estrategias para prevenir posibles barreras en el aprendizaje. Esta perspectiva permite intervenir desde las primeras etapas del desarrollo escolar, brindando a los niños las herramientas necesarias para superar obstáculos antes de que se conviertan en dificultades crónicas. De esta forma, el psicopedagogo no solo favorece el aprendizaje de los estudiantes, sino que también contribuye a crear un ambiente escolar más inclusivo y equitativo, que atienda a las diversas realidades socioeconómicas y culturales de los niños, como es el caso de los estudiantes del jardín “Héroes de Malvinas”. Ante ello, la prioridad se enfoca en analizar los factores que limitan o potencian el aprendizaje de cada niño, dentro del contexto familiar y escolar, logrando así intervenir de manera personalizada, considerando las características del grupo familiar, el contexto social y las particularidades de cada niño o niña, generando un espacio de reflexión y asesoramiento para las familias sobre cómo su dinámica influye en el proceso educativo del infante.

Por la misma, se propone una capacitación interdisciplinaria focalizada en Jornadas para Docentes y Familia, las cuales serán esenciales para promover una intervención conjunta, que permita que tanto docentes como familias comprendan mejor las necesidades de los niños y niñas desde una perspectiva psicopedagógica.

Las jornadas dirigidas a docentes tendrán por objetivo brindar herramientas prácticas para reconocer y gestionar las barreras de aprendizaje que los niños puedan enfrentar en el aula, como también para identificar signos emocionales o sociales que impactan su rendimiento escolar. Para ello, se abordarán las temáticas relativas al rol del docente en la detección temprana de dificultades de aprendizaje y emocionales, las estrategias de inclusión educativa desde el enfoque psicopedagógico, las técnicas de adaptación curricular que

favorezcan a todos los estudiantes, cómo trabajar de manera colaborativa con profesionales del campo de la psicopedagogía y otras disciplinas.

Por su parte, las jornadas dirigidas a las familias fundarán su eje base en la capacidad de proporcionarles información clave para entender cómo la dinámica familiar impacta en el proceso educativo y ofrecer herramientas prácticas para potenciar el aprendizaje de los niños en el hogar, abordando a la nutrición y su impacto en el aprendizaje, la importancia de una alimentación balanceada y cómo afecta la cognición, el comportamiento y el rendimiento escolar; una exploración mediante estrategias psicopedagógicas explorando así actividades que los padres pueden realizar en casa para apoyar el aprendizaje y el desarrollo emocional de sus hijos, concientizando en cómo las condiciones socioemocionales o económicas pueden influir en el proceso educativo y qué estrategias utilizar para superarlas. Por ello, brindar un espacio de reflexión y exploración sobre el manejo de emociones y conductas, a partir de técnicas para fomentar un ambiente de apoyo emocional, pueden favorecer la autonomía y el bienestar del niño.

Por otro lado, se establece una intervención psicopedagógica individualizada en el aula y el hogar, donde el psicopedagogo debe ser un puente entre la escuela y la familia, promoviendo la creación de un plan de intervención individual para cada niño o niña en función de sus necesidades específicas. A través de la observación y el diagnóstico psicopedagógico, se pueden identificar las dificultades de aprendizaje, los estilos cognitivos y las barreras emocionales que pueden estar interfiriendo en el rendimiento académico. Para ello, se puede llevar a cabo una evaluación psicopedagógica con la finalidad de detectar las fortalezas y debilidades de cada estudiante, evaluando aspectos cognitivos, emocionales y sociales, generando así planes de intervención individualizados que conlleven a la elaboración de estrategias personalizadas para cada niño o niña, en colaboración con docentes

y familias, en una función profesional que permita promover el acompañamiento a los docentes, brindándoles asesoramiento sobre cómo adaptar las actividades y evaluaciones para responder a las necesidades de cada alumno.

A su vez, y como parte de las incumbencias esenciales de la psicopedagogía, crear un vínculo estrecho entre la familia y la escuela, ya que ambos contextos influyen profundamente en el desarrollo del niño, será fundamental. Para ello, es prioridad que los espacios de comunicación entre la institución educativa y las familias sean constantes y de calidad, permitiendo intercambiar observaciones, sugerencias y progresos en el proceso educativo.

Por consiguiente, se establece como herramienta un espacio de encuentro a cargo de la coordinación de la profesional en psicopedagogía donde permita llevar a cabo reuniones periódicas con las familias, en sesiones donde se discutan las dificultades observadas en la escuela, y cómo pueden colaborar desde el hogar, involucrando a las familias en talleres de sensibilización sobre la importancia de la salud emocional, la nutrición y el aprendizaje, y generando espacios donde las familias puedan acceder a información sobre beneficios y programas de apoyo estatal, como asistencia social, becas, ayudas para salud y alimentación.

Por último, es fundamental el trabajo interdisciplinario con profesionales de la salud y trabajo social para asegurar una intervención integral que aborde tanto las necesidades emocionales y cognitivas del niño como sus necesidades básicas de salud, nutrición y bienestar social.

En este aspecto, se pueden generar talleres de formación y sensibilización que permitan acompañar a los profesionales de la salud (médicos, nutricionistas) y del trabajo social en el diseño de programas que apunten a mejorar las condiciones de vida de las familias y sus hijos, desde una perspectiva integral y educativa, destinado a los tutores de

niños y niñas. Ante ello, será crucial el trabajo con la red institucional que permita fortalecer la vinculación con organismos gubernamentales y ONGs que proporcionan recursos para la alimentación, la salud y el apoyo psicológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, L. M. (2017). *Intervenciones psicopedagógicas en niños con problemas de aprendizaje asociados a carencias nutricionales que asisten a un Hogar de día, Posadas, Misiones*. Recuperado en:
<https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/02235437-24ea-4a20-a88f-8f187626e5fd/content>
- Bergessio, M. S. y Mareque, M. (2019). *Calidad y frecuencia en el consumo del desayuno y su relación con el desempeño académico y estado nutricional en escolares que asisten a la escuela primaria de la ciudad de Córdoba*. Recuperado en:
<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/18588>
- Bernal Regalado LO. (2024). *Importancia del estado nutricional de la niñez en su desarrollo cognitivo*. Recuperado en:
https://docs.bvsalud.org/biblioref/2024/07/1563179/vol7n2_esp_rn4_nutricionycognition_072324.pdf
- Card, O. S. (1986). *Speaker for the dead*. Tor Books: Inglaterra.
- Coll, C., & Monereo, C. (2019). *Psicología de la educación virtual: Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y la comunicación*. Morata: Buenos Aires.
- Falcón, C. B. (2020). *Influencia de la inadecuada alimentación en el desarrollo cognitivo del niño*. Recuperado en:
https://dspace.ucp.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/DGB_UCP/111/Falc%c3%b3n%2c%20Cecilia%20Bettiana%20-%202020%20-%20Autorizado.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Fernández, A. (1987) *La inteligencia atrapada*. Editorial: Nueva Visión: Buenos Aires, Argentina.
- Fernández, A. (2002). *Los Idiomas Del Aprendiziente*. Editorial: Nueva Visión: Buenos Aires, Argentina.
- Ferreiro, E. (2007). *Alfabetización De Niños Y Adultos*. Paideia Latinoamericana: México.
- Filidoro, N. (2002) *Psicopedagogía: Conceptos Y Problemas. La Especificidad De La Intervención Clínica*. Biblos: Buenos Aires, Argentina.
- Fita, M. M. (2018). *Nutrición y desempeño escolar en una escuela primaria estatal de la localidad de Tigre, provincia de Buenos Aires*. Recuperado en:
<https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/2b2b6496-7845-45d4-8e61-14a3b3f49720/content>
- Gibney, M. J. (2013). *Introduction to human nutrition* (2nd ed.). Wiley-Blackwell: Estados Unidos.
- Gil, A. (2021). *Tratado de nutrición* (4ª ed.). Editorial Médica Panamericana: Buenos Aires.
- Gómez-Pinilla, F. (2008). *Brain foods: The effects of nutrients on brain function*. *Nature Reviews Neuroscience*, 9(7), 568-578. Recuperado en:
<https://doi.org/10.1038/nrn2421>
- Ibarra Moraa, J.; Hernández Mosqueirab, C. M. y Ventura-Vall-Llovera, C. (2019). *Hábitos alimentarios y rendimiento académico en escolares adolescentes de Chile*.
Recuperado en:
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2174-51452019000400010

- Lozano Ariza, D. P. y Castillo Ortega, Y. R. (2022). *Influencia de la alimentación en el rendimiento académico, la salud y el comportamiento de los estudiantes de grado quinto del Colegio Nuestra Señora de Belén*. Recuperado en:
<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/e90ebf4b-4265-4873-b73f-2ff0255a35f7/content>
- Mahan, L. K., Raymond, J. L., & Escott-Stump, S. (2020). *Krause, alimentación y nutrición clínica* (15ª ed.). Elsevier: España.
- Malaguzzi, L. (1993) *La imagen de infancia*. Revista Child Care Information Exchange, 96 (03-04), pp. 52-61.
- Manga, D., Ramos, F. (2011). *El legado de Luria y la neuropsicología escolar*. Psychology, Society, & Education, volumen (3), número (1), pp. 1-13. dialnet.unirioja.es
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2005). *Ley 26.061, protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes*. Recuperado en:
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>
- Morais, S. (2017). *Influencia de la alimentación en las funciones cognitivas y en el proceso de aprendizaje de niños que reciben apoyo escolar en Centro de Ayuda comunitaria : San José Providente, Localidad José C Paz, Buenos Aires*. Recuperado en:
<https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/4b1def18-4b43-4d04-b5f1-408705bfa5b7/content>
- Müller, M. (1993). *Aprender para Ser*. Bonum: Buenos Aires, Argentina.

Müller, M. (2007). *Docentes tutores, orientación educativa y tutoría*. Bonum: Buenos Aires.

Organización Mundial de la Salud. (2004). *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud*. Recuperado en: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/85241>

Palacios J.; Marchesi, Á. y Coll, C. (2014). *Desarrollo Psicológico Y Educación*. Editorial Alianza: España.

Piaget, J. (1926). *La representación del mundo en el niño*. Editorial Morata: España.

Piaget, J. (1954). *Esquemas, Asimilación, Acomodación, Equilibrio, Inteligencia*. Terapia Cognitiva. Recuperado en:
https://www.terapia-cognitiva.mx/pdf_files/psicologa-cognitiva/clase6/Piaget%20Asimilacion%20y%20Acomodacion.pdf

Piaget, J. (1954). *Las Cuatro Etapas del Desarrollo Cognitivo*. Psicología y Mente.
Recuperado en:
<https://psicologiaymente.com/desarrollo/etapas-desarrollo-cognitivo-jean-piaget>

Roldán, R. I. (2018). *Crecimiento y desarrollo infantil: la importancia de la alimentación durante los primeros tres años de vida, en San Antonio de Areco*. Recuperado en:
<https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/5add35be-cd46-4b98-bd31-97a0896e20db/content>

Santa María, A. (2021). *La relación entre alimentación saludable y el aprendizaje escolar en la zona norte de la provincia de Buenos Aires*. Recuperado en:
<https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/9973b3df-c108-4aef-9f3b-65f0dd241bdf/content>

- Santos Holguín, S. A. y Barros Rivera, S. E. (2019). *Influencia del Estado Nutricional en el Rendimiento Académico en una institución educativa*. Recuperado en: <http://www.scielo.org.bo/pdf/vrs/v5n13/a12-154-169.pdf>
- Schlemenson, S. (1996). *El Aprendizaje: Un encuentro de Sentidos*. Kapelusz: Buenos Aires, Argentina.
- Sohlberg, M. M., & Mateer, C. A. (1989). *Introducción a la rehabilitación cognitive: Teoría y Práctica*. The Guilford Press: Estados Unidos.
- Thong, T. (1981). *Los Estadios Del Niño En La Psicología Evolutiva: Los Sistemas De Piaget. Wallon. Gesell Y Freud*. Editorial Del Río: España.